Introducción

Felipe Sahagún

El primer año de Trump

«El mundo ha entrado en lo que, hasta hoy, al menos, podría describirse como una época posestadounidense —escriben los editores del anuario 2018 de Project Syndicate[1]—. En el primer año de administración del presidente Donald Trump, los Estados Unidos renunciaron al liderazgo en muchas cuestiones globales, desde el comercio al cambio climático, dejando el orden internacional y buena parte de la economía mundial en el limbo».

«Trump es el primer presidente desde la Segunda Guerra Mundial convencido de que el liderazgo mundial entraña más desventajas que beneficios», señala Richard Haass, presidente del Council on Foreign Relations (CFR). «En consecuencia, los EE. UU. han dejado de ser el principal mantenedor de orden para convertirse en su principal disruptor»[2].

«El año en que América renunció al liderazgo mundial», tituló *Newsweek* el 31 de diciembre su resumen de 2017[3]. «Goodbye... to the year of the

[1] «Hope against Rage». Project Syndicate. *The Year Ahead 2018*, p. 4.

[2] HAASS, Richard. «America and the Great Abdication». *The Atlantic* (28 December, 2017). https://www.theatlantic.com/international/archive/2017/12/america-abidcation-trump-foreign-policy/549296/.

[3] PATRICK Stewart M.; SHANNON, Anne. «2017: the year America abandonned its leadership of the world». *Newsweek* (31, December, 2017). http://www.newsweek.com/2017-year-america-abandoned-its-leadership-world-766333.

terrible», escribía el profesor Eric Segall, de la Universidad de Georgia[4]. «Un año para olvidar», sentenciaba el profesor Arshad M. Khan el mismo día en *Modern Diplomacy*[5]. «Fue el año de las mujeres», señalaba el *Washington Post*, haciéndose eco del diagnóstico de otros muchos medios internacionales[6] sobre la movilización y las denuncias de millones de mujeres contra cineastas, políticos, empresarios y periodistas en los EE. UU. y en Europa.

«El consuelo en la crisis geopolítica de 2018 es que coincide con una situación geoeconómica positiva, pero no veo en Trump, May, la constelación europea, Putin y Xi el liderazgo necesario para sacarnos de la actual recesión geopolítica en un futuro previsible», advertía el presidente de *Eurasia Review*, Ian Bremmer, el 11 de enero en la presentación del *Informe Top Risks and Ethical Decisions 2018* en el Carnegie Council[7].

«La elección de Trump ha acelerado el descenso a un estado hobbesiano de la política internacional», advierte el informe. «El mundo hoy está más cerca de una depresión geopolítica que de un retorno a la estabilidad anterior»[8].

«Los retos que plantea la actitud de Trump hacia las cuestiones internacionales son el resultado de su agenda unilateralista y de su *retrenchment*, que confunde por igual a aliados y a rivales. ¿Qué defienden los EE. UU.? ¿Qué aspira a conseguir la Administración Trump? ¿Es un revolucionario o un pragmático? ¿El tono beligerante de algunos de sus discursos y de la mayor parte de sus tuits es solo una expresión de su estilo negociador o un anticipo de acciones que empujen a los EE. UU. y a otros al filo de la guerra? ¿*Volver a hacer una América grande* es política o teatro? El declive de la influencia estadounidense continuará en 2018»[9].

En su balance para *Foreign Policy*, Hal Brands, profesor de Problemas Globales en la John Hopkins y autor del libro *American Grand Strategy in the Age of Trump,* coincide con la valoración negativa anterior, pero reconoce que en 2017 se evitaron los peores pronósticos y advierte que lo que nos espera puede ser peor.

---

4 SEGALL, Eric. «Goodbye and good ridance to the year of the terrible». *Newsweek* (31 December, 2017). http://www.newsweek.com/goodbye-and-good-riddance-year-terrible-764384.

5 KHAN, M. Arshad. «A year best forgotten». *Modern Diplomacy* (31 December, 2017). http://moderndiplomacy.eu/2017/12/31/year-best-forgotten/.

6 EPSTEIN, Kayla. «The year of women, in policy and politics». *The Washington Post* (29 December 2017). https://www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2017/12/29/the-year-of-women-in-policy-and-politics/?utm_term=.5390989cc38d.

7 Interview with Ian Bremmer. 11 January, 2018. https://www.youtube.com/watch?v=-JQYtnjM4O3c&feature=youtu.be.

8 «Eurasia Group's Top Risks for 2018». Eurasia Group (2 January, 2018). https://www.eurasiagroup.net/issues/top-risks-2018.

9 *Ibidem.*

«La desorganización interna y la escasez de personal, el comportamiento presidencial errático y las numerosas disputas públicas entre Trump y sus secretarios de gabinete han hecho de 2017 uno de los peores años», escribe[10].

«Hay que añadir, sin embargo, a favor de esta Administración que hasta ahora ha evitado algunos de los peores desastres que muchos temían —y con razón— cuando llegó a la Casa Blanca. Muchos tuits del presidente son más que irresponsables, pero no ha habido guerra preventiva con Corea del Norte. La descertificación del acuerdo nuclear con Irán fue una mala idea, pero Trump no cometió el error, que hubiera sido mucho más grave, de retirarse unilateralmente del acuerdo. La Casa Blanca flirteó con la imposición de sanciones a Rusia y el restablecimiento de la tortura y de las cárceles secretas de la CIA, pero la resistencia interna y del Congreso bloquearon esas ideas. Se retiró de la Asociación Transpacífico, un gran error estratégico, pero se ha resistido a iniciar guerras comerciales o a retirarse de acuerdos en vigor como el NAFTA»[11].

Si son errores evitados o, simplemente, aplazados lo podremos saber pronto, incluso antes de que este *Panorama* llegue a manos del lector.

David Gordon, exdirector de Planificación del Departamento de Estado, y Michael O'Hanlon, de la Brookings, eran menos duros con Trump:

«Es un disidente y un populista, y por su estilo y temperamento ha complicado la diplomacia estadounidense y ha deteriorado la posición de los EE. UU. en el mundo, al menos temporalmente. En 2018 podría adoptar decisiones sobre asuntos como Corea del Norte e Irán que invalidarían este análisis, pero, por la fuerza y coherencia del equipo de política exterior que ha nombrado, en 2017 ha habido una desviación mucho menos dramática en la política exterior estadounidense de lo que con frecuencia se ha dicho. Hubo, de hecho, menos momentos críticos que en 1950, 1964-65 o 2001-2005»[12].

Tres fechas en las que los EE. UU. entraron en nuevas guerras.

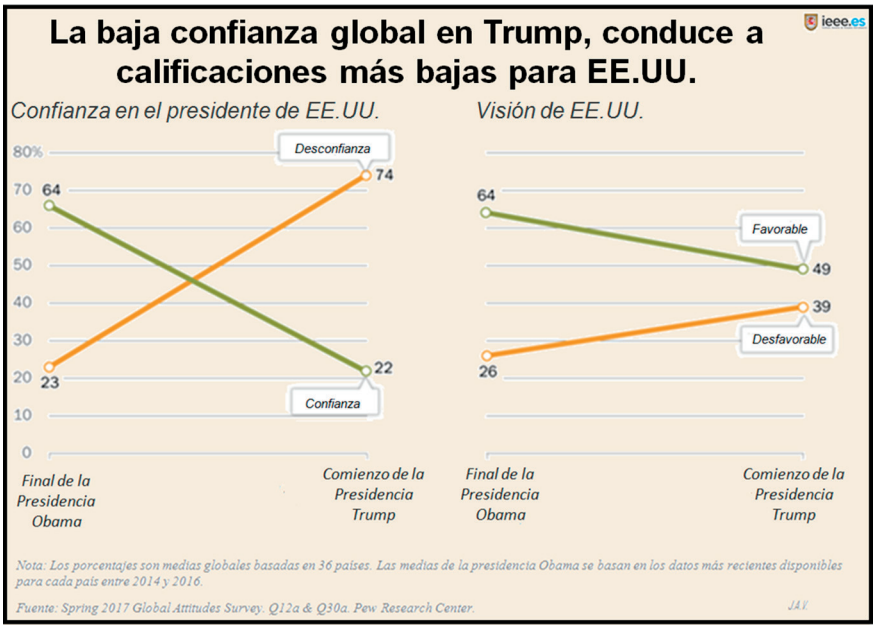
Que se ha deteriorado la imagen de los EE. UU. en el mundo lo demuestran claramente las encuestas de Pew Research: quince puntos nada menos cayó en el primer semestre de 2017 (ver cuadro 1).

---

10 BRANDS, Hal. «If you thought 2017 was bad, just wait for 2018». *Foreign Policy* (8 January, 2018). http://foreignpolicy.com/2018/01/08/if-you-thought-2017-was-bad-just-wait-for-2018-trump-united-states-foreign-policy/.

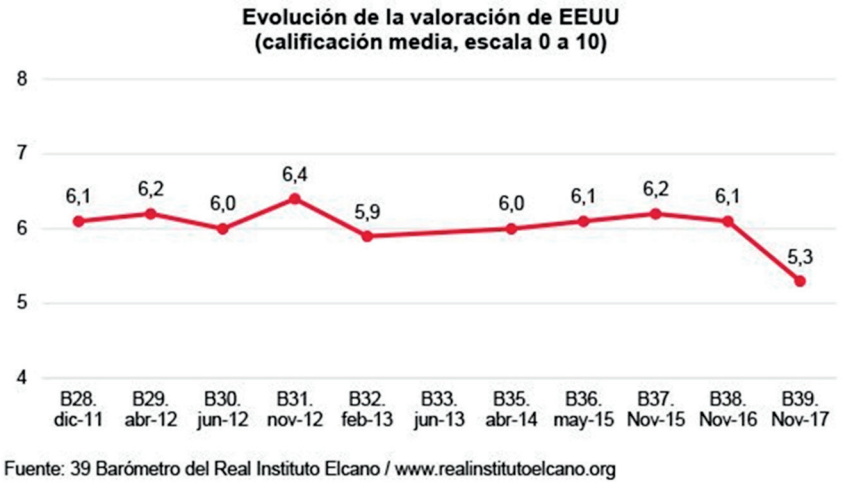
11 *Ibidem*

12 DREZNER, Daniel W. «Is President Trump's foreign policy better tan we think?». *The Washington Post* (9 January, 2018). https://www.washingtonpost.com/news/posteverything/wp/2018/01/09/is-president-trumps-foreign-policy-not-as-bad-as-we-think/?utm_term=.494c47f93d69.



Cuadro 1: Pérdida de confianza global en Trump y en los EE. UU.

El primer barómetro de 2018 del Real Instituto Elcano confirmaba esas tendencias en España. Trump aparecía como el dirigente peor valorado y la imagen de los EE. UU. había perdido casi un punto (de 6.1 a 5.3) en el primer año de Trump en la presidencia (cuadro 2)[13].



Cuadro 2: Valoración de EE. UU. en España (dic. 2011-nov. 2011).

[13] Barómetro Del Real Instituto Elcano (BRIE). 39.ª oleada (enero de 2018). http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/encuesta?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/barometro/oleadabrie39.

Como explica la profesora Keren Yarhi-Milo de Princeton:

«La credibilidad de los EE. UU. no depende solo de las palabras del ejecutivo, pero el comportamiento de Trump tiene consecuencias. Cuando el presidente debilita la credibilidad de su país dentro y fuera, los aliados desconfían de sus promesas y las amenazas estadounidenses pierden parte de su fuerza. Aumentarán los riesgos de errores de cálculo letales»[14].

Aunque como candidato defendió la retirada de las principales guerras, muy pronto cedió a lo que le propusieron sus generales y, en cuanto a intervenciones militares, ha habido más continuidad que cambio en su primer año de mandato. Mantuvo y reforzó las directrices fundamentales de Obama en Afganistán, Irak, Siria, Yemen, Somalia... Esas directrices buscan mejorar la capacidad de socios y aliados, más apoyo aéreo, más fuerzas especiales y drones, y dan prioridad a la derrota de Daesh, de Al Qaeda y de sus filiales.

«En los primeros ocho meses de la Administración, los EE. UU. —tras los seis ataques de precisión de septiembre en Libia[15]— habían lanzado ataques aéreos contra objetivos en todos los países bombardeados durante los ocho años de Obama. En once meses el número de bombas lanzadas ya había superado las 26 172 del último año de su predecesor. Solo en Somalia, Trump autorizó más ataques aéreos (33) en ese tiempo que Bush y Obama desde 2007[16]».

Resumiendo, el primer año de Trump ha sido bastante negativo, pero la respuesta y resistencia del Congreso, de los tribunales, de los aliados, de sus propios asesores y de otros muchos actores estatales y no estales, públicos y privados, ha reducido los daños. La primera pregunta obligada de esta nueva edición del *Panorama Estratégico* es, por lo tanto, si en 2018 mejorará o empeorará la situación.

Más preguntas que respuestas

¿Acabará la investigación del fiscal especial Robert Mueller con la presidencia de Trump en 2018 o puede ser apartado del poder por incapacidad física o mental en aplicación de la 25.ª enmienda de la Constitución?

«Por ahora eso es pura fantasía —contestaba el *Economist*—. Hay que dejar que Mueller termine su trabajo sobre la injerencia de Rusia en la campaña (de 2016) y solo entonces se podrá determinar si Trump debe ser sometido a *impeachment*. Desalojarlo de la Casa Blanca por la 25.ª enmienda es aún más

[14] YARHI-MILO, Keren. «After credibility». *Foreign Affairs*, January-February 2018, pp. 68-69.
[15] US Africom Press Release. 24 September, 2017. http://www.africom.mil/media-room/pressrelease/29924/u-s-conducts-precision-strikes-in-libya.
[16] ZENKO, Micah. «How Donald Trump learned to love war in 2017». *Foreign Policy* (29 December, 2017) http://foreignpolicy.com/2017/12/29/how-donald-trump-learned-to-love-war-in-2017/2017.

difícil»[17]. No olvidemos que esa enmienda, cuando se aprobó, estaba pensada para formas de incapacidad como el estado comatoso de John F. Kennedy si hubiese sobrevivido al atentado de Houston en 1963.

¿Terminará su pulso con Corea del Norte en un acuerdo histórico, en otro farol o en acción militar? ¿Llegarán las múltiples crisis europeas al momento de la verdad? ¿Surgirán nuevos conflictos en Oriente Medio a medida que se debilita la influencia estadounidense en la región? Tras un 2017 relativamente bueno para los dirigentes de China y Rusia mientras Occidente seguía ensimismado en sus crisis internas, ¿cabe esperar algún desafío importante a la autoridad de Xi Jinping o de Vladimir Putin en 2018?[18]

¿Se atreverá Trump a aprobar, finalmente, sanciones comerciales contra China como ha amenazado con hacer en sectores como el de la propiedad intelectual, el acero y el aluminio? El informe de la Oficina de Comercio de la Casa Blanca, dirigida por Robert Lighthizer, sobre el comercio mundial y la primera Estrategia de Defensa Nacional del equipo Trump, que se dio a conocer en enero, anunciaba un período de fuertes tensiones entre Washington y Beijing.

La nueva Estrategia de Defensa señalaba a Rusia y China como los principales adversarios de los EE. UU. y los acusaba de amenazar a la democracia estadounidense. «China está embarcada en una sustancial modernización militar a veinte años que va claramente contra nuestros intereses», declaraba el jefe del Pentágono, Jim Mattis, en su presentación[19].

Visto el comportamiento de China, se afirma en el primer informe comercial de la Administración Trump, «los EE. UU. se equivocaron al apoyar el ingreso de China (en 2001) en la Organización Mundial de Comercio (OMC)». En consecuencia, Lighthizer se comprometió a utilizar nuevos medios unilaterales fuera de la OMC para intentar obligar a Pekín a cambiar de actitud[20]. Salvo un milagro, la guerra comercial está servida.

¿Cómo afectarían esas medidas a la cooperación bilateral global de ambos países y a la seguridad internacional? ¿Se superará el 5 % de crecimiento del PIB en las economías emergentes y el 3 % en los países industrializados?

¿Se mantendrá Theresa May hasta finales de 2018 como primera ministra del Reino Unido? ¿Se quedará la economía británica en la cola de crecimiento del G-7 a causa del *brexit*? ¿Superará el precio del petróleo la franja de

[17] «One year old». *The Economist*, (13 January, 2018), p. 9.

[18] Peter Apps respondía en *Reuters* a todas esas preguntas en «Commentary: What to watch in 2018**»** el 26 de diciembre de 2017. https://www.reuters.com/article/us-apps-watch-commentary/commentary-what-to-watch-in-2018-idUSKBN1EK166.

[19] MANSON, Katrina. «Jim Mattis warns US losing military edge». *Financial Times* (19 January, 2018). https://www.ft.com/content/72eb74ea-fd24-11e7-9b32-d7d59aace167.

[20] DONNAN, Shawn. «US says China WTO membership was a mistake». *Financial Times* (19 January, 2018). https://www.ft.com/content/edb346ec-fd3a-11e7-9b32-d7d59aace167.

los 70-80 dólares en la que entraba el barril de Brent el 11 de enero por primera vez en tres años? ¿Logrará Angela Merkel otra gran coalición con los socialdemócratas en Alemania a partir del borrador alcanzado con el SPD en la madrugada del 12 de enero? ¿Conseguirá Emmanuel Macron el apoyo imprescindible del nuevo Gobierno alemán, cuando se forme, para impulsar su proyecto de reformas para Europa?[21]

«Aunque todo es posible en Corea, los EE. UU. probablemente evitarán un ataque preventivo contra el arsenal nuclear norcoreano por su elevado coste», respondía el equipo de Stratfor en sus previsiones para el nuevo año[22].

Anticipaba también reajustes en las principales alianzas por la amenaza estratégica que la cooperación creciente entre Rusia y China representa para los EE. UU., una política comercial más agresiva de Washington en casi todos los frentes y una cooperación más estrecha de EE. UU., Israel y Arabia Saudí para frenar a Irán en Oriente Medio, dejando más espacio para que Rusia siga aumentando su influencia en la región.

Seguridad, democracia y derechos humanos

«La democracia se enfrenta a su crisis más grave en decenios», advierte Freedom House en su informe anual 2018.

«Las libertades fundamentales —garantías de elecciones libres y justas, derechos de las minorías, libertad de prensa y estado de derecho— están amenazadas en todo el mundo. Setenta y un países sufrieron retrocesos en derechos políticos y libertades civiles en 2017, y solo treinta y cinco lograron avances. Es el duodécimo año consecutivo de declive global de la libertad[23]» (cuadros 3 y 4).

Las causas de este declive son muchas, pero destacan dos: la renuncia de Trump al compromiso histórico de los EE. UU. a favor de la promoción y la defensa de la democracia, y la identificación de la democracia por la Rusia de Putin y la China de Xi como una amenaza para sus regímenes represivos y la intensificación de sus campañas de desinformación y desestabilización con ayuda de las redes sociales y del anonimato que permiten las nuevas tecnologías[24].

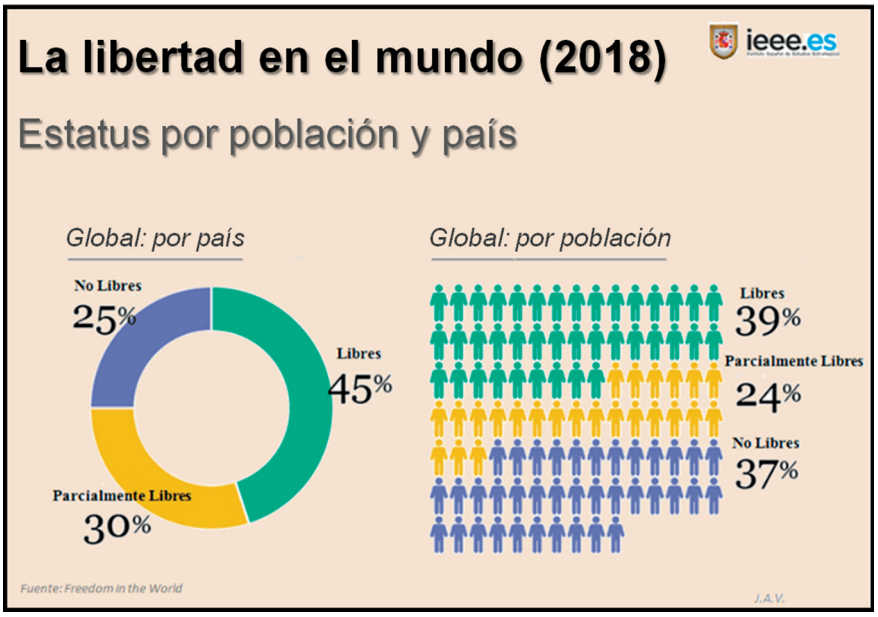
---

[21] El *Financial Times* respondía a estas y otras muchas cuestiones en las predicciones anuales de su equipo de colaboradores en «Forecasting the world in 2018» el 29 de diciembre de 2017. https://www.ft.com/content/d18f4518-eca7-11e7-bd17-521324c81e23.

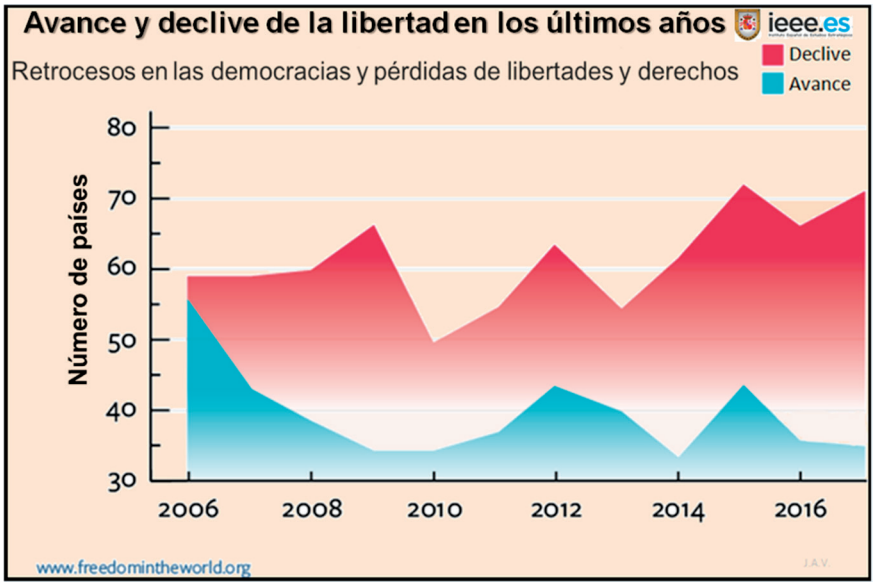
[22] Nureldine, Fayez *et. al.* «2018 Annual Forecast». *Stratfor* (26 December, 2017). https://worldview.stratfor.com/article/2018-annual-forecast.

[23] Abramowitz, Michael J. «Democracy in Crisis. Freedom in the World 2018». Freedom House (16 January, 2018).

[24] Abramowitz, Michael J. «Democracy in Crisis. Freedom in the World 2018». Freedom House (16 January, 2018). https://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2018.



Cuadro 3: La libertad en el mundo en 2018.



Cuadro 4: Doce años de declive global.

Aunque con demasiado retraso, por fin lo van reconociendo los ministerios de Defensa de las principales democracias y respondiendo a la amenaza.

«Nos enfrentamos a la consolidación de un nuevo campo de batalla en el que la influencia sobre la toma de decisiones del titular de la soberanía, en

nuestro caso el pueblo español, es el objetivo de las acciones que en él se llevan a cabo», advertía la ministra española de Defensa, María Dolores de Cospedal, en los actos de la Pascua Militar de este año[25].

«La proliferación de desinformación y noticias falsas distribuidas de forma masiva buscan manipular la percepción del ciudadano para orientarla en favor de intereses de terceros divergentes de los nuestros —añadía—. Solo pretenden desestabilizar los países y llevarlos a un clima más propicio para intereses geopolíticos y geoestratégicos que no son los propios de las naciones afectadas... Debemos tomar conciencia de que no estaremos completamente seguros si no consideramos esta nueva forma de enfrentamiento como uno de los dominios más peligrosos».

Aunque la ministra española no señalaba por su nombre a Rusia, la OTAN había detectado semanas antes una intensa desinformación de miles de cuentas automatizadas en redes sociales vinculadas a Rusia a favor de la independencia de Cataluña. La intención de esas redes, según Janis Sarts, director del Centro de Excelencia de Comunicaciones Estratégicas de la OTAN, no era tanto alentar la independencia de Cataluña como «crear confusión y agravar los problemas» de la UE y de la OTAN[26]. A la misma conclusión llegaba Josep Baqués en el informe publicado por el Instituto Español de Estudios Estratégicos a primeros de año[27].

En un informe publicado en las mismas fechas, los demócratas del Comité de Relaciones Exteriores del Senado estadounidense detallaban las principales acciones de desestabilización de agentes rusos en países europeos (*brexit*, Alemania, Francia, Cataluña...) y en los EE. UU. en los últimos dos años[28].

Para evitar nuevas sorpresas como en las elecciones estadounidenses de 2016, la UE puso en marcha un plan de acción gradual hasta la primavera de 2018 (cuadro 5) y, una tras otra (Francia, EE. UU., España...), las principales democracias reforzaron sus medidas de defensa y disuasión cibernética en las estrategias de seguridad nacional aprobadas el año pasado[29], aunque para muchos observadores esas medidas siguen siendo del todo insuficientes.

---

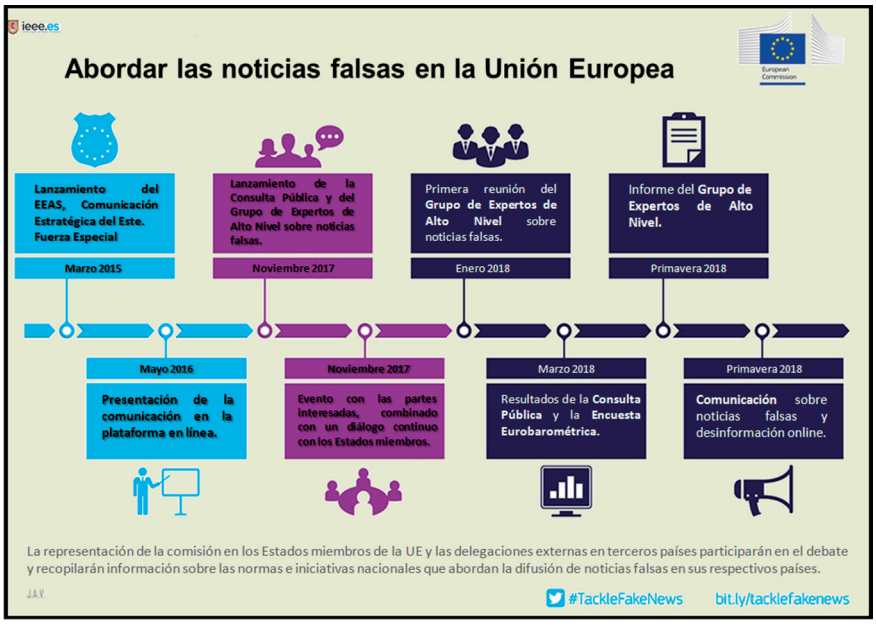
[25] COSPEDAL, María Dolores. *Discurso de la Pascua Militar*. Ministerio de Defensa (6 de enero de 2018). http://www.defensa.gob.es/Galerias/gabinete/ficheros_docs/2017/Discurso_de_Cospedal_en_la_Pascua_Militar_de_2018.pdf.

[26] ALANDETE, David. «El Centro de Comunicación Estratégica de la OTAN pide a España que se proteja ante la injerencia rusa**»**. *El País* (10 de noviembre de 2017). https://politica.elpais.com/politica/2017/11/19/actualidad/1511112485_977295.html.

[27] *Análisis de tendencias geopolíticas a escala global* (documento de investigación). IEEE, 2017. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2018/DIEEEINV18-2017_Analisis_Tendencias_Geopoliticas_EscalaGlobal_JosepBaques.pdf.

[28] *Putin asymmetric assault on democracy in Russia and Europe... A Minority Staff Report for the Committee on Foreign*. US Senate (10 January, 2018). https://www.foreign.senate.gov/imo/media/doc/FinalRR.pdf.

[29] Revue Stratégique de Défense et de Sécurité Nationale 2017 http://www.defense.gouv.fr/dgris/presentation/evenements/revue-strategique-de-defense-et-de-securite-nationa-



Cuadro 5: Respuesta a la desinformación en la UE.

Desde su llegada a la Casa Blanca Trump ha apoyado a destacados autócratas, eligió Arabia Saudí para su primer viaje internacional y acudió a Polonia en julio de 2017, donde se solidarizó con los nuevos dirigentes polacos en sus ataques a la prensa y a otras instituciones democráticas[30].

Además de los realineamientos globales que ha acelerado, ha debilitado el campo de las democracias y de los derechos civiles con sus críticas hacia los inmigrantes y las minorías, con sus políticas iliberales, algunas declaraciones claramente racistas y misóginas, y sus silencios sobre las violaciones de los derechos humanos dentro y fuera de los EE. UU. Cuando, excepcionalmente, se ha pronunciado —en los casos de Irán y Venezuela, por ejemplo—, ha reforzado a quienes pretendía denunciar frente a los millones de iraníes y venezolanos que expresaron su malestar contra sus dirigentes en la calle.

Todo ello ha llevado a las principales organizaciones internacionales de derechos humanos a ver en Trump un nuevo potenciador de lo que el antropólogo estadounidense Arjun Appudarai describe como *la fatiga democrática*.

---

le-2017 Estrategia Española de Seguridad Nacional 2017 http://www.dsn.gob.es/sites/dsn/files/Estrategia_Seguriad_Nacional_2017.pdf US National Security Strategy 2017 https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf.

[30] CAROTHERS, Thomas. «Democracy promotion under Trump...». *Carnegie Endowment for International Peace* (6 September, 2017). http://carnegieendowment.org/2017/09/06/democracy-promotion-under-trump-what-has-been-lost-what-remains-pub-73021.

Por omisión o por acción —callando ante las ejecuciones extrajudiciales, el deterioro de las instituciones democráticas, los ataques a los medios y las violaciones de los derechos humanos o apoyando abiertamente esas acciones en países como Vietnam, Egipto, Filipinas, Arabia Saudí, Polonia, Turquía y otros países—, Trump está ayudando a destruir el orden liberal global que, con tanto esfuerzo y tan buenos resultados, construyeron sus predecesores desde la II Guerra Mundial. «El mundo se está moviendo de la recesión a la depresión democrática», advierte Francis Fukuyama[31].

Para la diplomacia española, que hizo de los derechos de la mujer una de sus máximas prioridades en 2015 y 2016 como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, la movilización en muchos países por esta causa en 2017 ha sido un cambio bienvenido a favor de la paz y la estabilidad[32].

Ejemplos de ese avance y de lo mucho que aún queda por hacer son la importante aportación de más de 7.000 combatientes kurdas a la derrota de Daesh en Siria e Irak, la presencia (más de la mitad) de mujeres y niños en los principales campos de refugiados del mundo, el escaso número de mujeres en los principales procesos de paz a pesar de los esfuerzos por revertir la tendencia de organizaciones como la ONU, la OTAN y la UE, y la cumbre de Bruselas de marzo para compensar con unos 200 millones de dólares la eliminación de unos 600 millones que aportaban los EE. UU. antes de Trump a programas de ayuda sanitaria a las mujeres en el mundo.

La Administración Trump aprobó en octubre la Women, Peace and Security Act en apoyo de la participación de mujeres en procesos de paz y seguridad. Un avance, aunque tardío y escaso, para los más de 420 millones de mujeres que, según la campaña «#MeToo», viven aún en países sin ninguna protección legal contra el acoso en sus lugares de trabajo.

Un aspecto positivo de la movilización internacional en defensa de los derechos de la mujer, parte esencial de la lucha por la democracia si los cambios legales fructifican, son los avances en Oriente Medio, empezando por Arabia Saudí, que en 2017 autorizó por decreto del rey Salman que las mujeres puedan conducir y asistir, aunque sea en espacios separados, a algunas competiciones deportivas, y de otros países MENA, como Líbano y Jordania, que eliminaron de sus leyes las que permitían escapar de cualquier castigo a los violadores si se casaban con las víctimas.

---

[31] MUGGAH, Robert; OWEN, Taylor. «The global liberal democratic order might be down, but it's not out». *World Economic Forum*. https://www.weforum.org/agenda/2018/01/the-global-liberal-democratic-order-might-be-down-but-its-not-out?utm_content=buffer-f4e57&utm_medium=social&utm_source=twitter.com&utm_campaign=buffer.

[32] VOLGESTEIN, Rachel. «Women around the world: year in review». *Council on Foreign Relations* (CFR). (28 December, 2017). https://www.cfr.org/blog/women-around-world-year-review-1?sp_mid=55658480&sp_rid=YXJvc3NAY2ZyLm9yZwS2.

Teniendo en cuenta la conexión entre seguridad, crecimiento económico y derechos de la mujer que ya ponía en evidencia el primer *Informe de Desarrollo Humano Árabe en 2002*, son pasos positivos para una de las regiones más inestables del planeta[33].

Países como Malawi, El Salvador, Honduras y Guatemala prohibieron en 2017 el matrimonio infantil, pero Bangladesh aprobó una ley en sentido contrario y sigue siendo una práctica permitida, aunque sea ilegal en más de cien países[34].

Los avances no acaban de llegar a China, donde, tras el histórico congreso de octubre, no hay ninguna mujer en el nuevo Comité Permanente del Politburó, de siete miembros; solo aparece una en el nuevo Politburó de veinticinco miembros, y solo diez en el nuevo Comité Central de 204 miembros. «La mitad del cielo» que, según Mao, era de las mujeres, en la nueva China se ha quedado en un 4,9 por ciento[35]. En el conjunto de los 193 países miembros de la ONU, solo dieciocho mujeres dirigían gobiernos a finales de 2017, cuatro menos que en 2016. El *nuevo día* que anunciaba la prestigiosa Oprah Winfrey, posible candidata presidencial en 2020 en los EE. UU., en la entrega de los Globos de Oro el pasado 7 de enero está lejos todavía.

El optimismo de Europa

«La Unión Europea entra en 2018 con las mejores perspectivas de los últimos diez años», escribía Tom Nutall, corresponsal del *Economist* en Bruselas[36].

Atribuía ese optimismo a la recuperación económica, mejor que la estadounidense, al distanciamiento de las crisis migratoria y de otras (aunque no las concretaba, podemos pensar en *brexit*, comercio, refugiados, nacionalismo separatista, terrorismo, injerencia rusa..., por citar solo algunas) y a la posición de Angela Merkel, embarcada al cierre de este *Panorama* en la negociación de su cuarto y probablemente último mandato como canciller alemana.

«Por encima de todo —añadía— la recuperación europea se debe a la elección de Emmanuel Macron, apasionadamente proeuropeo, como presidente

[33] *Arab human development report 2002*. http://hdr.undp.org/sites/default/files/rbas_ahdr2002_en.pdf

[34] GRAY, Alex. «These are the countries where child marriage is legal». *World Economic Forum* (26 September, 2016). https://www.weforum.org/agenda/2016/09/these-are-the-countries-where-child-marriage-is-legal/.

[35] RAUHALA, Emily. «Xi Jinping and six other men will rule China, but women are left behind». *The Washington Post* (25 October, 2017). https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2017/10/25/chinese-women-sidelined-as-xi-takes-center-stage/?tid=a_inl&utm_term=.071cf484f4a1.

[36] NUTALL, Tom. «A nEU dawn». The Economist. *The world in 2018*, p. 37.

de Francia y a la sensación de que se ha superado el punto más alto de la marea populista euroescéptica»[37].

«Cuando empezó 2017, Europa estaba rodeada —escribía el corresponsal en Bruselas de *El Mundo*, Pablo Suanzes—. Sus enemigos, detractores y rivales apretaban de una manera u otra por los cuatro costados. La Rusia de Putin, la retórica a favor de la ruptura (fuera la OTAN o el *brexit*) de Trump. Los yihadistas. Las fronteras cerradas. Los populistas. Elecciones en Francia, Alemania, Holanda con negras perspectivas. Mirara donde se mirara, riesgos para la supervivencia de la Unión. El 2018 que arranca ahora es todo lo contrario»[38].

José M. de Areilza y Álvaro Imbermón confirmaban ese optimismo en su balance para *Política Exterior*[39]:

«La idea de un *brexit* duro pierde fuelle y hay indicios de que en Reino Unido se abre paso un enfoque más transaccional —escribían—. De momento, el trauma británico ha actuado más como argamasa que como dinamita para la Unión... La recuperación económica también parece consolidarse»[40].

Que se aproveche o no esta ventana de oportunidad depende de que se resuelva pronto y de forma positiva la crisis de gobierno en Alemania, de que París y Berlín logren conciliar sus diferencias, importantes en muchos puntos, y de que se adapte el diseño institucional de la UE para hacer frente a las crisis presentes y futuras como propuso el presidente de la Comisión, Jean-Claude Juncker, el 13 de septiembre.

«Si los cristianodemócratas de la canciller Angela Merkel y los socialdemócratas logran sacar adelante el borrador (de enero), habrá un cambio radical —aseguraba Wolfgang Münchau—. La sección sobre el futuro de la UE incluye el impulso más importante hacia la integración continental desde el Tratado de Maastricht, hace un cuarto de siglo»[41].

Con la retirada británica, se espera más de España en la UE y, como mantienen Areilza e Imbernón, es necesario que España presente propuestas a favor de un orden internacional más abierto basado en reglas equilibradas, una mejor gestión de la frontera exterior común, el fortalecimiento de la UEM (más creíble si se recorta el déficit nacional) y mejoras sustanciales en el debate democrático que se puedan aplicar ya en las elecciones europeas de 2019.

---

37 *Ibidem*.

38 SUANZES, Pablo. «2018, el año cero para reconstruir la Unión Europea». *El Mundo* (14 de enero de 2018). http://www.elmundo.es/internacional/2018/01/14/5a59dc98468aeb146f8b4636.html.

39 AREILZA, J. M.; IMBERNÓN, A. «Un guion español para la UE». *Política Exterior*. N.º 180, vol. XXXI, nov-dic 2017, pp. 94-104.

40 *Ibidem*, p. 94.

41 MÜNCHAU, Wolfgang. «A German coalition deal to radically reshape Europe». *Financial Times* (14 January, 2018). https://www.ft.com/content/a6e39acc-f796-11e7-88f7-5465a6ce1a00.

Algunas de ellas ya se debatieron por iniciativa del presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, en la cuarta cumbre de los siete países del Sur de la UE, celebrada el 10 de enero en Roma.

¿Está justificado este optimismo? Dependerá de...

- Los resultados de las negociaciones comerciales con Japón, Australia, México y Mercosur;
- el pulso sobre inversiones extranjeras y fiscalidad con China y con las gigantes tecnológicas y digitales estadounidenses;
- cómo se resuelva la negociación del *brexit* en 2018;
- que se eviten nuevas crisis de refugiados como la de 2015;
- que la erupción separatista catalana se logre contener y no se extienda a otros nacionalismos del continente;
- que la deriva xenófoba e iliberal en Polonia y Hungría no contamine al resto de la UE;
- que los ya rutinarios atentados terroristas, que sin duda continuarán por mucho tiempo, no dejen paso de nuevo a ataques a gran escala como los del 11S, el 11M o más letales;
- que se reactive de verdad el motor franco-alemán y que las ambiciosas propuestas de Macron a finales de septiembre en la Sorbona, en principio bien recibidas por Berlín, no se queden en un borrador más de ideas o sueños.

Macron propuso un superministro y un presupuesto común para la eurozona que podrían financiarse con los ingresos del impuesto de sociedades, una nueva ley de protección de los agricultores en la Unión, el fin del *dumping* social, un impulso firme hacia un ejército, un presupuesto y una doctrina europea de defensa, la armonización fiscal y del salario mínimo para evitar la competencia desleal, listas trasnacionales para las elecciones europeas, la reducción de veintiocho a quince comisarios en Bruselas, una oficina europea de asilo, un impuesto europeo a las importaciones, una academia europea de espionaje, una fuerza común de protección civil y una agencia de innovación parecida a la DARPA del Pentágono (Defense Advanced Research Projects Agency)[42].

Tras este programa para la revitalización de la UE estaba la idea de que, celebradas las elecciones en Francia y Alemania, se abría una ventana de oportunidad que no se puede desaprovechar: dos años que deben concluir en 2019 con la salida definitiva del Reino Unido de la UE y las próximas elecciones al Parlamento Europeo.

[42] Resúmenes del discurso de Marc Bassets en *El País* (26 de septiembre de 2017) https://elpais.com/internacional/2017/09/26/actualidad/1506421196_879623.html y de M. Khan; J. Brunsden; y M. Acton en *Expansión* (29 de septiembre de 2017). www.expansion.com/economia/politica/2017/09/29/59cd3f64ca47412c6d8b45ae.html.

Avanzar hacia esos y otros objetivos es crucial para completar las todavía pendientes uniones bancaria y fiscal, y para cubrir los 10 000 millones de euros, aproximadamente, que aportaba el Reino Unido al presupuesto cada año.

Cuando presentó su hoja de ruta, Macron no contaba con las dificultades de Merkel para formar nuevo Gobierno en Alemania. Fracasado el intento de coalición con los liberales y los verdes en el otoño, el 7 de enero se abrieron negociaciones para repetir la gran coalición saliente con los socialdemócratas.

La alternativa eran nuevas elecciones y un Gobierno en Berlín sin capacidad para negociar, no digamos pilotar, con Macron el barco europeo durante la primera mitad de 2018[43]. Sin una Alemania estable, las principales reformas europeas seguirían paralizadas, como han estado, salvando el capítulo de seguridad y defensa (si Alemania lo apoya finalmente, que está por ver), desde que comenzó la campaña electoral alemana en el verano de 2017.

Ni Merkel ni ninguno de los ministros de su Gobierno de transición asistió a la cumbre social de Gotemburgo, la primera en veinte años de la UE para hacer frente a una de las causas principales de la desafección que explica el auge de los populismos y de la ultraderecha en Europa: el deterioro del estado de bienestar y el crecimiento de la desigualdad.

La solución turca del problema de los refugiados, aunque sea una posición común europea, la dirigió e impulsó Alemania. El Acuerdo de Minsk para reconducir las tensiones con Rusia en Ucrania es una iniciativa de Alemania. Con un Gobierno provisional en Alemania era difícil, si no imposible, avanzar por la senda que propone Macron y necesita Europa.

Las relaciones de Europa con los Estados Unidos desde la victoria de Trump no son lo que eran. La gran incertidumbre generada por el hipernacionalismo unilateralista del nuevo presidente estadounidense se ha reducido, pero la confianza perdida, especialmente entre Washington y Berlín, no se recuperará fácilmente sea quien sea el próximo canciller alemán.

«El crecimiento global del nacionalismo conservador dispuesto a construir comunidades nacionales, dirigidas por un líder sin oposición volcado en la defensa de valores nacionales particulares y en el control de las fronteras contra el virus de los inmigrantes y de la influencia extranjera, es la amenaza de nuestros días —advertía Bill Hutton en el *Guardian* el 9 de enero—[44]. Conduce a la represión, al capitalismo de amiguetes (*crony capitalism*), a la corrupción masiva, a la implosión del Estado de derecho, al aumento del

[43] SUÁREZ, Marcos. «Europa, a la espera de Alemania». *El Economista* (25 de noviembre de 2017). http://www.eleconomista.es/opinion-blogs/noticias/8769354/11/17/Europa-a-la-espera-de-Alemania.html.

[44] HUTTON, Will. «Beware the illiberal alliance of Poland and Hungary, a grave threat to the EU». *The Guardian* (9 January, 2018). https://www.theguardian.com/commentisfree/2018/jan/07/hungary-poland-had-enough-of-liberal-democracy-eu-must-act.

racismo y al conflicto internacional —añadía—. Los valores que sostenían el orden liberal de la posguerra, fuente de paz, tolerancia y prosperidad, están siendo liquidados ante nuestros ojos. Es hora de tomar posición»[45].

El veredicto de noviembre

Las legislativas en los EE. UU. en 2018 serán un veredicto decisivo sobre Trump, sometido a un cerco creciente en al menos tres investigaciones, especialmente la del exdirector del FBI y desde 2016 fiscal especial Robert Mueller, sobre la ayuda recibida de la Rusia de Putin en la campaña de 2016.

Con mayoría republicana en las dos cámaras, hasta noviembre de 2018 al menos, pocos republicanos se atreverán a promover el *impeachment* o destitución, pero el libro de Michael Wolff, que vio la luz con la entrada del nuevo año, refuerza esa posibilidad[46].

«El libro puede conducir al *impeachment* —afirmaba el veterano periodista hispano-británico Tom Burns tras un análisis detallado de su contenido—. También a que Trump sea incapacitado para ejercer la presidencia. Bannon pronostica ambas eventualidades»[47].

Con las destituciones y rupturas dentro de su equipo de Gobierno, Trump se ha ido acercando a la línea tradicional republicana y alejándose del populismo que le dio la victoria. En la reunión con los dirigentes del partido en Camp David el primer fin de semana de enero intentó, con desigual fortuna, sellar esa aproximación en un programa de acción para 2018, aunque las elecciones de noviembre impondrán una pausa en las iniciativas menos populares.

¿Le destruirán los medios? Difícil. Su guerra empezó hace varios años y no parece que le haya perjudicado. Al contrario, la imagen de enemigo de la prensa ha sido una de sus principales armas para preservar el apoyo de su electorado fiel. Las noticias falsas de hoy tienen un impacto mucho menor que la desinformación tradicional y la rutina acaba normalizando cualquier rumor sin comprobar o las mentiras reiteradas.

Trump no ha tenido el menor reparo en mentir. Los principales medios estadounidenses han introducido secciones especiales para hacer un seguimiento diario. Ha continuado con sus tuits, muchos de ellos insultantes y vulgares.

---

45 *Ibidem*.

46 WOLFF, Michael. *Fire and fury: Inside the Trump White House*. Little, Brown Book Group 2018. https://www.amazon.com/Fire-Fury-Inside-Trump-White/dp/1250158060#reader_B078GSYDZ2.

47 BURNS, Tom. «El fuego y la furia de Trump». *Expansión* (8 de enero de 2018). http://quiosco.expansionpro.orbyt.es/ModoTexto/paginaNoticia.aspx?id=15620081&tipo=1&sec=Expansi%f3n&fecha=08_01_2018&pla=pla_3634_Nacional.

En política exterior no ha dudado en romper los códigos básicos de la diplomacia y en contradecirse, y todo indica que, a pesar de ello o gracias a ello, su base electoral lo ha seguido apoyando. Otra cosa es que lo siga haciendo si la reforma fiscal y otras que no ha logrado sacar adelante en el primer año —la migratoria y la sanitaria sobre todo—, pero a las que no ha renunciado, acaban causando perjuicios tan graves como los que anticipaba el *New York Times* en su editorial del 2 de diciembre[48].

El mundo empresarial, en general, tiene menos quejas. La rentabilidad de las bolsas y de la economía ha mejorado. A nivel global, las empresas mejoraron sus beneficios un 8 % desde la elección de Trump. De 94 países en recesión en 2009 se pasó a primeros de 2018 a solo seis. Los mercados mundiales crecieron en 2017 un 21 %, y los estadounidenses un 20 %. Según la Casa Blanca y sus defensores, gracias a Trump. Según sus críticos, a pesar de él y de sus errores[49].

Promesas y realidades

Trump llegó a la Casa Blanca con pocas ideas y muy simples: la principal era *recuperar la grandeza de América*.

¿Cómo?

- Limitando estrictamente la inmigración;
- levantando un muro mucho más grande entre México y los EE. UU.;
- abandonando tratados comerciales o medioambientales ya firmados o en negociación;
- amenazando nada menos que a China y a la UE para mejorar la competitividad del dólar frente al euro y el yuan;
- insinuando, sin concretar, acciones más eficaces e indirectas contra el terrorismo yihadista, recabando (sin explicar cómo) el apoyo de regímenes autoritarios;
- denunciando el intervencionismo de sus predecesores y, al mismo tiempo, prometiendo acabar por las buenas o por las malas con adversarios como Corea del Norte, Irán o Venezuela;
- apostando abiertamente contra la UE y apoyando el *brexit*;
- condicionando su apoyo a la OTAN y a sus principales aliados asiáticos (Corea del Sur y Japón) para que paguen más por el paraguas de seguridad que EE. UU. proporciona;
- mediante un apoyo incondicional a la política de Benjamin Netanyahu en Israel: expansión de los asentamientos, que la ONU condenó el 23 de di-

[48] «A Historic Tax Heist». *The New York Times* (2 December, 2017). https://www.nytimes.com/2017/12/02/opinion/editorials/a-historic-tax-heist.html?_r=0.

[49] RATTNER, Steve. «2017: the year in charts». *The New York Times* (29 December, 2017). https://www.nytimes.com/interactive/2017/12/29/opinion/2017-the-year-in-charts.html?_r=0.

ciembre de 2016 con la abstención de los EE. UU., escepticismo hacia la vieja solución de los dos estados y el reconocimiento de Jerusalén como capital;
– denunciando el acuerdo del 14 de julio de 2015 con Irán, que describió como «el peor del mundo», y reiterando su admiración hacia Putin a pesar de la remilitarización de Rusia, sus intervenciones hostiles en el extranjero próximo y su respaldo decisivo al régimen sirio de Asad y al iraní de los ayatolas[50].

¿Qué ha sido de este barullo de ideas, prejuicios y deseos?

Tras quince pruebas de misiles y la sexta nuclear en los primeros diez meses de 2017, se agota el tiempo para impedir diplomática o militarmente que el régimen norcoreano pueda atacar el territorio estadounidense y cualquier otro objetivo del planeta.

En su primer año de presidencia, el presidente Trump rivalizó con Kim Jung Un en soflamas, retórica belicista y toda clase de amenazas en las redes, pero en la práctica lo único nuevo ha sido el endurecimiento de las sanciones.

Sin una cooperación más estrecha de China, de la que depende alrededor del 85 % del comercio de Pionyang, las sanciones no tendrán gran impacto. Si no lo han tenido en 65 años, menos en una sociedad globalizada donde millones de norcoreanos ya disponen de móviles y proliferan los actores nuevos y viejos dispuestos a violar los embargos a cambio de armas o dinero. Las rígidas fronteras y los sistemas de control para impedirlo resultan ineficaces.

¿Optará la Administración Trump por la diplomacia, como desean Corea del Sur, Japón, China y Rusia, o por la guerra? ¿Dará prioridad a sus inclinaciones personales o a los intereses de las alianzas tradicionales de los EE. UU. con Japón y Corea del Sur? Lo que decida —el plazo puede cerrarse en meses— puede determinar el futuro de las relaciones entre los EE. UU. y China en el siglo xxi.

Aunque en su primer discurso en la ONU, el pasado septiembre, Trump amenazó con la destrucción total de Corea del Norte, en su primer año de presidente —se cree que por presión de los generales en su gabinete y sus conversaciones con Xi Jinping—, ha demostrado más flexibilidad de la que sus tuits indican.

2018 se abría con las primeras negociaciones entre las dos Coreas en más de dos años, la reactivación de las comunicaciones directas y un acuerdo, el 9 de enero, para la participación del Norte en los JJ. OO. de Invierno y para seguir rebajando la tensión mediante negociaciones posteriores.

«Todas nuestras armas... están dirigidas solo contra los EE. UU., no a nuestros hermanos, a China y Rusia —advirtió Pionyang en un comunicado tras el

[50] SAHAGÚN, Felipe. «Introducción». *Panorama Estratégico 2017*, pp. 9-47.

encuentro. No es un tema para Corea del Norte y del Sur e introducirlo puede tener consecuencias negativas y riesgos que dejen en nada lo conseguido hoy»[51].

De una OTAN inútil hemos pasado a una OTAN indispensable. Del deseo de una relación privilegiada con la Rusia de Putin a las relaciones más tensas desde la Guerra Fría. Se acabaron las amenazas más graves a China y a Japón, aunque pocos descartan la posibilidad de una guerra comercial con ambos países en los próximos meses.

El rechazo al comercio internacional se ha concretado en la retirada del TPP y en negociaciones para modificar NAFTA.

«Estas apelaciones a la protección y al aislamiento han tenido pocos efectos —explicaba el catedrático de Economía de la UCM Francisco Cabrillo—. Cierto que el proyecto de Acuerdo Trasatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP) está prácticamente paralizado, pero me temo que buena parte de la opinión pública europea —desde la derecha nacionalista a la izquierda radical— es tan poco partidaria de cerrar un acuerdo como el propio Trump. Por otra parte, las amenazas tanto al Acuerdo Transpacífico (TPP) como al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) no se han materializado en nada sustancial, al menos hasta ahora»[52].

Su oposición al acuerdo sobre el clima parece que va en serio, aunque muchas ciudades y estados se han pronunciado en contra de la política oficial de Washington. Participaron activamente en la cumbre de Bonn, esperan hacerlo de nuevo en 2018 en la de Polonia y mantienen viva la esperanza de que las decisiones de Trump no se conviertan en permanentes.

Las catástrofes naturales de 2017, que causaron según la Administración Atmosférica y Oceánica Nacional (NOAA) de los EE. UU. daños por valor de 306 000 millones de dólares, un récord en la historia del país, y que, según muchos científicos se vieron agravadas, si no causadas directa o indirectamente, por el cambio climático, no han cambiado ni un milímetro la posición de Trump en esta cuestión. Casi todos los daños citados fueron causados por los huracanes Harvey, Irma y María, a los que hay que añadir los devastadores incendios en California[53].

---

[51] «North Korea tells South it will not discuss nuclear arms in future talks». *Reuters* (8 January, 2018). https://uk.reuters.com/article/uk-northkorea-southkorea-talks/north-korea-tells-south-it-will-not-discuss-nuclear-arms-in-future-talks-idUKKBN1EX2D8.

[52] CABRILLO, Francisco. «Un año con Trump». *Expansión* (7 de enero de 2018), p. 38.

[53] MOONEY, Chris; DENNIS, Brady. «Extreme hurricanes and wildfires made 2017 the most costly U.S. disaster year on record». *The Washington Post* (8 January, 2018). https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2018/01/08/hurricanes-wildfires-made-2017-the-most-costly-u-s-disaster-year-on-record/?hpid=hp_hp-more-top-stories_ee-disastercost-1125am%3Ahomepage%2Fstory&utm_term=.f32714103f63.

Su apoyo incondicional a Israel quedó demostrado con su retirada de la UNESCO y, sobre todo, con el reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel, aunque al cierre de este *Panorama*, a mediados de enero, no había fecha para mover la embajada estadounidense.

Con Irán no se ha atrevido aún a romper el pacto nuclear de 2015, pero ha dado luz verde a Arabia Saudí para lanzar una ofensiva general (diplomática sobre todo) contra el régimen de Teherán en los principales frentes abiertos en Oriente Medio y ha apoyado abiertamente las protestas callejeras iniciadas en numerosas ciudades iraníes el pasado 28 de diciembre. El origen de este nuevo movimiento apunta a una iniciativa del sector más ortodoxo del régimen iraní en un pulso por el poder vinculado, posiblemente, a la sucesión de Alí H. Jamenei, el único líder religioso que ha tenido el país desde la muerte de Jomeini.

Sin romper las recién establecidas relaciones con Cuba, las ha frenado, lo que no hace sino endurecer al régimen castrista, ha amenazado con intervenir en Venezuela y pocos descartan un endurecimiento con México si en las presidenciales de 2018 vuelve al poder el PRI (Partido Revolucionario Institucional) o si fracasa la revisión del NAFTA.

Al menos hasta finales de 2017 cedió a Putin la iniciativa en la guerra de Siria, ignoró los derechos humanos y la defensa de la democracia en la agenda exterior estadounidense y aumentó, como había prometido, el presupuesto de defensa, que ya es una tercera parte de todos los gastos en defensa del mundo. Según IHS Jane's, esos gastos serán en 2018 de 1,67 billones de dólares, 400.000 millones más que en 2010, año del récord anterior[54].

La opinión de los historiadores

Político, uno de los digitales más influyentes, acudió el 29 de diciembre a historiadores de prestigio para hacer balance[55] y contextualizar el primer año de Trump.

«2017 es, sin duda, uno de los años más desastrosos en la historia presidencial de los EE. UU. —respondió Robert Dallek, el gran especialista en Franklin D. Roosevelt (FDR)—. Ningún presidente ha sido tan impopular en su primer año de mandato desde que se iniciaron las encuestas de opinión en 1935... Ni habíamos visto una Administración menos productiva, con más promesas electorales incumplidas... Ha sido también el primer presidente

[54] KECK, Zachary. «Report: in 2018, global defense spending will reach highest level since Cold War». *The National Interest* (23 December, 2017). http://nationalinterest.org/blog/the-buzz/report-2018-global-defense-spending-will-reach-highest-level-23763.

[55] «Was 2017 the Craziest Year in U.S. Political History? A dozen historians weigh in». *Politico Magazine* (29 December, 2017). https://www.politico.com/magazine/story/2017/12/29/was-2017-the-craziest-year-in-us-political-history-216119.

que ve su Administración sometida, en su primer año, al escrutinio de un fiscal especial».

«2017 se parece a 1919 mucho más de lo que a la mayor parte de los estadounidenses les gustaría —señaló Adriane Lentz-Smith, biógrafa de Woodrow Wilson—. La supremacía blanca vuelve a estar de moda en el Ejecutivo y el presidente tiene muy poco interés en la protección de los más vulnerables. Es descorazonador y sin precedentes».

«Ha habido años mucho más locos —dijo H. W. Brands, gran conocedor de Truman—. En el primer año de Lincoln se rompió la unión y se desató la guerra entre el Norte y el Sur. En el primero de FDR se fijaron los cimientos del Estado de bienestar. En el primero de George Bush padre se derrumbó el imperio soviético y en el primero de George Bush hijo surgió el terrorismo global con los ataques del 11S... Hasta ahora la presidencia de Trump ha sido ruidosa pero improductiva. Nombró a un joven conservador para el Supremo, sí, y (en diciembre) consiguió una reforma fiscal, pero cualquier presidente republicano lo habría conseguido con el actual Congreso. Para Trump el circo electoral continúa y la presidencia apenas ha comenzado».

Tras un rápido repaso por las sombras de la Guerra Civil, 1877 y 1919, Leo Ribuffo, el especialista de los años sesenta del siglo xx, compara 2017 con 1968, con los casi 17.000 muertos en Vietnam, los asesinatos de Robert Kennedy y Martin Luther King Jr., y los graves disturbios sociales que desembocaron en la elección de Richard Nixon.

«2017 podría compararse con el último año de la Casa Blanca de Nixon en términos de sensacionalismo político —comentó Vanessa Walker, profesora de Historia Diplomática en Amherst—. Empezó con el apoyo encubierto al golpe en Chile... Siguió con la guerra de Yom Kippur en octubre, que provocó el embargo de la OPEP y la crisis del petróleo, se vio ensombrecido por la retirada final de Vietnam y acabó con el escándalo Watergate y la dimisión del presidente ante la amenaza de *impeachment* en agosto de 1974... ¿Por qué 1973-74 fue peor que 2017? —se pregunta—. A diferencia de entonces, esta vez no ha habido la terrible estanflación ni derrumbe de la bolsa ni inflación de dos dígitos ni filas interminables de coches en las gasolineras. El actual *boom* económico ha atemperado la impaciencia de la gente».

David Greenberg, profesor de Historia y Medios de Comunicación de la Universidad de Rutgers, elige también como referencia 1968, y Jack Rakove, de Stanford, no encuentra ningún presidente peor que Trump en términos de *craziness*: no tanto por su día a día al frente de los EE. UU. como por el desafío que representa para la estabilidad constitucional.

En su balance para *El País* a partir de los principales análisis de Gobiernos, instituciones financieras, consultoras y *think tanks*, Lluís Bassets coincidía con la visión más pesimista de los historiadores citados:

«Parece haber pocas dudas de que Trump, directamente, es el principal factor de riesgo mundial, como acaba de comprobarse con su desenfrenada exhibición en las redes sociales este principio de año, interviniendo con su característico estilo irresponsable precisamente en los puntos más caliente del planeta[56] —escribía—. Entre las previsiones del año abundan las conjeturas sobre la apertura de un procedimiento de destitución del presidente o *impeachment*, que necesitaría el acuerdo de los congresistas republicanos, o la alternativa más probable, que los demócratas tomen el control de la Cámara de Representantes e incluso del Senado en las elecciones de mitad de mandato de noviembre y puedan intentar entonces la destitución —concluía—».

Lo mejor y lo peor

Para sus partidarios y los críticos más neutrales, lo mejor del primer año de Trump en la Casa Blanca se puede resumir en el siguiente decálogo:

- ✓ A diferencia de Barack Obama en circunstancias similares, ante otro ataque con armas químicas del régimen sirio de Bashar Asad, en abril de 2017, Trump ordenó el lanzamiento de 59 misiles desde dos destructores en el Mediterráneo oriental contra la base aérea siria de Shayrat, donde estaban alojados los aviones usados en el ataque químico[57].
- ✓ Tal vez obligado a demostrar su independencia de Rusia por las sospechas de connivencia en la campaña de 2016, aprobó la venta de armas por 47 millones de dólares a Ucrania[58], envió tropas a la frontera de Polonia con Rusia, impuso nuevas sanciones a Moscú por violar el Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Medio[59] y, el 17 de enero, acusó por primera vez a la Rusia de Putin de «ayudar a Corea del Norte a burlar las sanciones»[60].
- ✓ Aunque esperó casi once meses para hacer lo que había prometido nada más instalarse en la oficina oval, reconoció Jerusalén como ca-

[56] BASSETS, Lluís. «El mayor factor de risgo para 2008 se llama Trump». *El País* (7 de enero de 2018). https://elpais.com/internacional/2018/01/05/actualidad/1515168499_170556.html.

[57] «U.S. launches cruise missile strke on Syria». *USA Today* (8 April, 2017). https://www.usatoday.com/story/news/politics/2017/04/06/us-launches-cruise-missile-strike-syria-after-chemical-weapons-attack/100142330/.

[58] «Trump to be presented with $47M deal to arm Ukraine against Russia**»**. *ABC News* (17 Nov, 2017). http://abcnews.go.com/Politics/trump-presented-47m-deal-arm-ukraine-russia/story?id=51235203.

[59] HELLMAN, Gregory, «Trump approves new Russia sanctions for violating Cold War arms pact**»**. *Politico* (12 August, 2017). https://www.politico.com/story/2017/12/08/trump-russia-sanctions-cold-war-arms-pact-215837.

[60] «Exclusive: Trump accuses Russia of helping North Korea evade sanctions...». *Reuters* (17 January, 2018). https://www.reuters.com/article/us-usa-trump-exclusive/exclusive-trump-accuses-russia-of-helping-north-korea-evade-sanctions-says-u-s-needs-more-missile-defense-idUSKBN1F62KO.

pital de Israel, como ya se ha apuntado, provocando la condena casi unánime de la comunidad internacional y complicando seriamente la posibilidad de que los EE. UU. sigan mediando en el conflicto palestino-israelí.

- ✓ Tal como había prometido, ordenó la retirada de los EE. UU. del Acuerdo de París sobre Cambio Climático[61], aprobó el gasoducto Keystone XL con Canadá[62] y autorizó la explotación del Ártico y de toda la plataforma continental (con la excepción de Florida tras las protestas), noticias desastrosas para el medio ambiente, pero bien recibidas por la industria de la energía.
- ✓ Tras los reiterados varapalos a los aliados de la OTAN por no cumplir sus compromisos de gasto en defensa, el secretario general de la organización, Jens Stoltenberg, anunció el 28 de junio que veinticinco de los veintinueve miembros de la Alianza habían acordado gastar unos 12.000 millones de dólares más en defensa en 2017[63].
- ✓ Delegando las decisiones sobre el terreno casi por completo en los mandos militares, Trump aceleró la derrota de Daesh en Siria e Irak. No fue la única causa de que Daesh perdiera en 2017 el control de la mayor parte del territorio que ocupaba en los dos países, pero sin duda ayudó[64].
- ✓ En uno de los pocos errores confesados, admitió haberse equivocado sobre Afganistán y, en vez de acelerar la retirada de las tropas estadounidenses como había prometido, las aumentó moderadamente (en unos 3.900) para «no crear un vacío a favor de los terroristas»[65].
- ✓ Con el nombramiento de Neil M. Gorsuch para el Supremo en las primeras semanas de mandato aseguró una mayoría conservadora en el tribunal más importante de los EE. UU., y en los meses siguientes

---

61 «Trump announces U.S. will exit Paris climate deal, sparking criticism at home and abroad**»**. *The Washington Post* (1 June, 2017). https://www.washingtonpost.com/politics/trump-to-announce-us-will-exit-paris-climate-deal/2017/06/01/fbcb0196-46da-11e7-bcde-624ad94170ab_story.html?tid=a_inl&utm_term=.dc30f8402245.

62 «As Trump administration grants approval for Keystone XL pipeline, an old fight is reignited**»**. *The Washington Post* (24 March, 2017). https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2017/03/24/trump-administration-grants-approval-for-keystone-xl-pipeline/?tid=a_inl&utm_term=.8ff4c9607262.

63 «NATO chief: US allies to spend $12 billion more this year». *AP* (28 June, 2017). https://www.apnews.com/dbae196fc9044d9aa4126227cbd912b6/NATO-chief:-US-allies-to-spend-$12-billion-more-this-year.

64 DE YOUNG, Karen. «Under Trump, gains against ISIS have 'dramatically accelerated**»**. *The Washington Post* (4 August, 2017). https://www.washingtonpost.com/world/national-security/under-trump-gains-against-isis-have-dramatically-accelerated/2017/08/04/8ad29d40-7958-11e7-8f39-eeb7d3a2d304_story.html?tid=a_inl&utm_term=.d5ce884c3a39.

65 **«**It's a hard problem: Inside Trump's decision to send more troops to Afghanistan**»**. *The Washington Post* (21 August, 2017). https://www.washingtonpost.com/politics/its-a-hard-problem-inside-trumps-decision-to-send-more-troops-to-afghanistan/2017/08/21/14dcb126-868b-11e7-a94f-3139abce39f5_story.html?tid=a_inl&utm_term=.367e870c9a3e.

llenó los tribunales federales de apelación de jóvenes jueces muy conservadores[66].

- ✓ Para los millones de estadounidenses que desconfiaban de la maquinaria política de los Clinton, la victoria de Trump fue el golpe de gracia al último, derrotados los Bush en las primarias, de los principales clanes políticos del país.
- ✓ Con la reforma fiscal firmada el 22 de diciembre, la más importante del país en treinta años, Trump dio por salvado su primer año legislativo[67], aunque, al no recibir ni un solo voto demócrata, reforzó la polarización política y, lo que es peor, puede haber perjudicado gravemente a los republicanos en las legislativas de noviembre de 2018.

El mismo autor que firmaba ese balance positivo, Marc A. Thiessen, exredactor de discursos de George W. Bush y colaborador del American Enterprise Institute, destacaba como lo peor del nuevo presidente[68]:

- ✓ Sus nulos esfuerzos —todo lo contrario— por reducir la brecha ideológica que divide a los EE. UU. y a su clase política.
- ✓ Su intento de disculpar a la ultraderecha en el ataque racista de un neonazi o supremacista blanco con un vehículo a manifestantes que protestaban en Charlottesville (Virginia) en agosto.
- ✓ Su apoyo electoral a Roy Moore, un supuesto predador sexual que se presentó a senador por Alabama en diciembre.
- ✓ El aumento de los apoyos a Al Qaeda entre los árabes sunníes ante la alianza *de facto* contra Daesh entre los EE. UU., Rusia e Irán.
- ✓ La misma ambigüedad y falta de decisión de Obama en el tratamiento de los terroristas detenidos dentro y fuera de Guantánamo.
- ✓ El debilitamiento de la seguridad, de la democracia y del Estado de derecho con sus duras críticas a la comunidad de espionaje, la destitución fulminante de James Comey en mayo como director del FBI y sus vituperios contra el Departamento de Justicia y contra todos los que intentan aclarar sus conexiones, las de sus empresas y las de su equipo electoral con Rusia.
- ✓ Los fuertes recortes de la ayuda exterior y del presupuesto del Departamento de Estado (un 31 %), la lentitud en el nombramiento de altos cargos y el caos en los primeros seis meses entre sus asesores, con las

[66] SAVAGE, Charlie. «Trump Is Rapidly Reshaping the Judiciary. Here's How». *The New York Times* (11 November, 2017). https://www.nytimes.com/2017/11/11/us/politics/trump-judiciary-appeals-courts-conservatives.html?_r=0 https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2017/12/22/trump-signs-sweeping-tax-bill-into-law/?tid=a_inl&utm_term=.703f29d2f800.

[67] WAGNER, John. «Trump signs sweeping tax bill into law». *The Washington Post* (22 December, 2017).

[68] THIESSEN, Marc. «The 10 worst things Trump has done in his first year in office». *The Washington Post* (29 December, 2017). https://www.washingtonpost.com/opinions/the-10-worst-things-trump-has-done-in-his-first-year-in-office/2017/12/29/2446d9f6-eca8-11e7-b698-91d4e35920a3_story.html?utm_term=.9d1c15971017.

sustituciones de sus primeros jefes de Seguridad Nacional (Michael Flynn), Personal (Reince Priebus), Comunicación (Sean Spicer) y Estrategia (Steve Bannon) sin que mejore la relación del presidente con los medios.

2017

Para el Council on Foreign Relations (CFR), los diez acontecimientos más importantes de 2017 fueron[69]:

- La destitución, el 21 de noviembre, del presidente de Zimbabue Robert Mugabe, de 93 años y 37 en el poder, en un golpe del Ejército tras la destitución del vicepresidente Emmerson Mnangagwa, nuevo presidente del país a pesar de haber sido corresponsable de muchos de los crímenes de Mugabe;
- la activación, el 30 de marzo, del artículo 50 del Tratado de Lisboa para iniciar las negociaciones del divorcio entre el Reino Unido y la UE;
- la muerte de miles y la expulsión de centenares de miles de la minoría musulmana rohinyá de Birmania;
- la derrota militar del Estado Islámico en Irak en junio y en Siria en octubre, que, lejos de reducir los atentados terroristas con origen o inspiración en Daesh, Al Qaeda o algunas de sus franquicias, coincidió con un repunte del número de atentados, con docenas de muertos, en Estambul, Barcelona, Nueva York, Estocolmo, Londres y Manchester, y con centenares de víctimas en Egipto, Somalia y Afganistán[70];
- los profundos cambios en la política interior y exterior de Arabia Saudí tras el nombramiento de Mohammad bin Salman, de 32 años, como príncipe heredero;
- la recuperación económica global y de los mercados, con ganancias récord en las bolsas;
- la decisión del presidente estadounidense, Donald Trump, de retirar a los EE. UU. del Acuerdo sobre el Clima de París, a pesar de que 2017, 2016 y 2015 han sido los años de temperaturas más elevadas desde que se hacen mediciones;
- la intensificación ya citada del desafío nuclear y misilístico de Corea del Norte;
- la consolidación de Xi Jinping en la presidencia de China en el décimo noveno congreso del Partido Comunista en octubre con la declarada ambición de impulsar a su país como *gran potencia* y *potencia fuerte* (26 veces utilizó estos términos en su discurso de 205 minutos a los congresistas);
- las múltiples acciones —muchas fallidas, algunas, como la reforma fiscal, con éxito— de Trump en aplicación de su proyecto inaugural America

[69] LINDSAY, James. «Ten most significant world events in 2017». *Council On Foreign Relations* (CFR), 15 December, 2017. https://www.cfr.org/blog/ten-most-significant-world-events-2017.

[70] «The world this year». *The Economist* (23 December, 2017). https://www.economist.com/news/world-week/21732857-world-year.

First, y la desconfianza que despierta su comportamiento público y privado dentro y fuera de los EE. UU.

Fuera de este decálogo, pero de gran repercusión, habría que destacar otras diez noticias del año:

- la elección en enero del portugués António Guterres como noveno secretario general de la ONU;
- la decisión israelí en febrero de construir, por primera vez en más de veinte años, un nuevo asentamiento en Cisjordania;
- el despliegue a partir de marzo del sistema antimisiles THAAD (*terminal high altitude area defense*) estadounidense en Corea del Sur, que China y Rusia siempre han visto como una amenaza contra ellos;
- las manifestaciones con más de cien muertos en Venezuela de primavera;
- la victoria de Emmanuel Macron en las presidenciales francesas de mayo;
- la pérdida de la mayoría absoluta del partido conservador británico y la integración como miembro número veintinueve de Montenegro en la Alianza Atlántica en junio;
- el fracaso de la cumbre del G-20 en Hamburgo en julio por la actitud de Trump sobre el cambio climático;
- más de un millón de refugiados de Sudán del Sur desplazados a Uganda huyendo de la guerra en su joven país y otros tantos a Etiopía, Sudán y la República Democrática del Congo en agosto;
- el debilitamiento de Angela Merkel en las elecciones alemanas y las maniobras militares Zapad de Rusia y Bielorrusia de septiembre, las más importantes en veintisiete años;
- el desafío de los independentistas catalanes en octubre, y el reforzamiento del populismo y de la extrema derecha en Europa, aunque solo en Austria lograsen entrar en el Gobierno.

Retos de 2018

«La salida de la UE no está escrita en piedra», advertía *lord* John Kerr, el diplomático escocés que redactó las 262 palabras del artículo 50 del Tratado de Lisboa en declaraciones a *El Mundo* el 7 de enero. «En ningún sitio se dice que el *brexit* sea irreversible. No es inconcebible, pues, que en 2018 o 2019, cuando los efectos económicos san más visibles, los británicos decidan que es mejor quedarse».

Cuando se le recuerda que el responsable británico de la negociación, David Davis, ha calificado la decisión de *irrevocable*, *lord* Kerr cita las palabras del ministro del *brexit* cinco años antes: «Una democracia que ha perdido el derecho a cambiar de opinión ha dejado de ser una democracia»[71].

[71] Entrevista con Carlos Fresneda. «John Kerr, artífice del artículo 50: La salida de la UE no está escrita en piedra». *El Mundo* (7 de enero de 2018). http://www.elmundo.es/internacional/2018/01/07/5a50bcdde5fdead9118b468f.html.

«Habiendo trabajado seis años en el Reino Unido y estando en desacuerdo con el *brexit*, la idea de intentar revertirlo me parece equivocada, al menos a corto plazo, desde un punto de vista democrático —contestaba el internacionalista Daniel Keohane—. Creo que se necesitarán diez años para irse, otros diez fuera y otros diez para regresar»[72].

El profesor francés François Heisbourg le daba la razón en lo esencial, pero matizaba: «En veinte años la UE probablemente habrá cambiado hasta el punto de ser irreconocible, rompiéndose en trozos o formando un núcleo fuertemente integrado, en el que resultaría difícil entrar».[73]

Según un *Libro Blanco sobre el futuro de Europa* de la Comisión Europea, prologado por Jean-Claude Juncker, el principal problema del continente, a corto, medio y largo plazo, tiene poco que ver con el *brexit*, con los populismos de hoy, con nuevas avalanchas de refugiados, nuevas amenazas del Este o con los graves retos pendientes para completar un verdadero espacio integrado en condiciones de competir eficazmente con las superpotencias y grandes potencias no europeas.

El principal desafío es su incontrolada hemorragia demográfica, que difícilmente se podrá frenar sin abrir las puertas a la inmigración del resto del mundo, una nueva revolución tecnológica o una combinación de ambas.

«Según Rand Europe, la edad media mundial es 33 años y la de Europa 45 años, la de Norteamérica 40 años, la de Asia y Oceanía 35 años, la de América Latina y el Caribe 34 años y la de África 21 años —señala Guillermo de la Dehesa, presidente honorario del CEPR (Centre for Economic Policy Research) de Londres—[74]. Las proyecciones de población mundial de la ONU hasta 2100 muestran que el conjunto de los 51 países de Europa pasará de tener 738 millones de habitantes en 2015, a 707 millones en 2050 y a 646 millones en 2100; es decir, perderá 88 millones en los próximos 85 años —añade—. Por el contrario, África, que es el continente más cercano a Europa, aumentará su población, desde los 1.186 millones de habitantes, en 2015, a 2.478 millones, en 2050 y a 4.889 millones, en 2100. Es decir, África tendrá 7,56 veces más población que Europa, y solo Nigeria, con 752 millones, tendrá más población, en 2100, que toda Europa (incluida Rusia) con solo 646 millones. Asia, por su parte, pasará de 4.393 millones en 2015, a 5.267 millones en 2050 y a 4.889 millones en 2100. América pasará de 992 millones en 2015 a 1.217 millones en 2050 y a 1.221 millones en 2100».

---

[72] Mensaje tuiteado el 7 de enero de 2018 en respuesta a un artículo de Dia Chakravarty en el *Telegraph*, cuyo título lo decía todo: «Ignoren las advertencia de Tony Blair y Nick Clegg sobre el *brexit*». http://www.telegraph.co.uk/news/2018/01/06/ignore-tony-blair-nick-cleggs-warnings-brexit-yesterdays-men/.

[73] Tuit enviado el 7 de enero de 2018 a las 9:48 horas.

[74] DE LA DEHESA, Guillermo. «El futuro de Europa a medio y largo plazo». *El País* (31 de diciembre de 2017). https://elpais.com/economia/2017/12/28/actualidad/1514461025_696521.html.

Si a las previsiones demográficas añadimos los cambios en el peso de las cuatro divisas más globales (el dólar estadounidense, el euro, la libra esterlina y el yen), los gastos relativos en defensa, la ayuda humanitaria y al desarrollo, el nivel de desigualdad, los índices de paz y violencia, el nivel de confianza y legitimidad, las tasas de empleo y las estimaciones de crecimiento mundial, es obligado relativizar el optimismo con el que recibía 2018 el director del anuario de prospectiva del *Economist*[75].

«2018 será un año decisivo en muchos frentes, como el desafío nuclear de Corea del Norte, las negociaciones del *brexit*, las reformas económicas en China, las elecciones legislativas en los EE.UU. y las presidenciales en Brasil, México y Colombia (en las de Rusia y Venezuela se esperan pocas sorpresas)», advertía Daniel Franklin[76].

Estos serían (los interrogantes son nuestros) los retos globales para el nuevo año:

1. ¿Se impondrán el trumpismo (la renacionalización) o el macronismo (un nuevo contrato social globalizado)?
2. ¿Vencerán la renovación o la continuidad en los procesos electorales señalados, a los que habría que añadir los convocados para marzo en Italia?
3. ¿Las Olimpiadas de Invierno en Corea del Sur y el Mundial de fútbol en Rusia ayudarán a reducir la tensión o la intensificarán?
4. Si toda transición es un desafío para la estabilidad, la retirada de Raúl Castro de la presidencia de Cuba, la posible abdicación del rey saudí Salman y la ya anunciada del emperador japonés Akihito (para el 30 de abril de 2019) aumentan la incertidumbre.
5. ¿Los datos positivos sobre crecimiento económico generalizado, al cumplirse un decenio de la gran recesión, justifican la tranquilidad a corto y medio plazo o, teniendo en cuenta que las recesiones se repiten cada ocho o diez años y la última terminó en 2009, son la antesala de otra igual o peor si los bancos centrales se precipitan o se equivocan con los tipos de interés?
6. ¿Será posible cerrar en otoño las negociaciones del *brexit* para que dé tiempo, salvo extensión por unanimidad de los Estados miembros de la UE, a las ratificaciones parlamentarias antes del 30 de marzo de 2019?

En esa fecha, advierte Salvador Llaudes, del Real Instituto Elcano, habrá que tener listo «un tratado jurídicamente vinculante, que incluya asimismo un

[75] «The World in 2018». https://www.prnewswire.com/news-releases/the-world-in-2018-from-the-economist-highlights-key-global-themes-to-watch-for-next-year-300558659.html.

[76] *Ibidem*.

acuerdo de transición (solicitado por la primera ministra británica para evitar el conocido como *cliff edge*)»[77].

«La UE pretende que ese acuerdo de transición sea corto, concluyendo no más tarde de 2020 para que coincida con el marco financiero plurianual en vigor y no con el siguiente, evitando así mayores complicaciones. Pero cerrar el acuerdo de divorcio y el de transición en tan poco tiempo es francamente difícil, entre otras cosas porque hay cuestiones que se pueden enquistar, como la relativa a Gibraltar, sin ir más lejos».

Por no hablar del acuerdo de futuro, cuya negociación estaba previsto que se iniciara a partir de la primavera. Si el acuerdo con Canadá (CETA) tardó en negociarse siete años y ocupa más de 1 500 páginas, con el Reino Unido, tras un año de conversaciones, solo contábamos al iniciarse 2018 con las quince páginas del acuerdo del 15 de diciembre, que permitió pasar a la segunda fase tras las primeras concesiones británicas sobre los derechos de los ciudadanos, las obligaciones financieras de Londres y la solución (provisional y ambigua) para la frontera entre la República de Irlanda e Irlanda del Norte.

«La buena noticia es haber llegado a ese acuerdo —concluye Llaudes—. La mala, que lo que queda por delante es tanto o más difícil que lo anterior»[78].

7. ¿Sobrevivirá NAFTA a la revisión iniciada en 2017 por las presiones proteccionistas de Trump? Y, quizá, la pregunta más difícil: ¿Es posible contener a Corea del Norte sin recurrir a la fuerza militar tras los avances demostrados en su programa nuclear y misilístico en 2017?
8. ¿Cuánto tiempo sobrevivirán Abu Bakr Al Baghdadi y los restos de Daesh en el valle del Éufrates y la frontera entre Siria e Irak a su expulsión de Mosul, Raca y sus otros bastiones del llamado *califato*? ¿Se consolidarán Asad en Siria y Al Abadi en Irak? ¿Cómo evitar que las viejas fracturas (kurdas, palestinas, árabe-israelíes, Hizbulá, suní-chií, saudí-iraní...), ensombrecidas por el enemigo común de Daesh, resurjan ahora con más fuerza en Oriente Medio?

Riesgos y amenazas

«Lamentablemente, el mundo ha retrocedido en aspectos fundamentales —afirmaba el secretario general de la ONU, António Guterres, en su mensaje de Año Nuevo—. Quisiera lanzar una señal de alerta roja para nuestro mundo. Los conflictos se han agudizado y han surgido nuevos peligros. La

[77] LLAUDES, Salvador. *Brexit: de renuncia en renuncia hasta el progreso suficiente... por ahora*. Real Instituto Elcano. Comentario 54/2017 (21 de diciembre de 2017). http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/comentario-llaudes-brexit-renuncia-hasta-progreso-suficiente-por-ahora.

[78] *Ibidem*.

ansiedad mundial en torno a las armas nucleares está al nivel más alto desde la Guerra Fría».

La falsa alarma de ataque con misiles a Hawai en la mañana del 14 de enero por otro error humano puso una vez más al descubierto los temores que, tras décadas de esfuerzos de las grandes potencias para mejorar la seguridad de los arsenales nucleares mundiales, ha despertado el presidente Trump con sus amenazas y decisiones.

«[El presidente] sigue empeñado en producir nuevas armas nucleares (en un arsenal que ya cuenta con unas 4.000 cabezas) y en flexibilizar su uso —advertía el *New York Times* ese día en su editorial—. Tales planes rompen con años de la política nuclear estadounidense y hacen más difícil que otros países reduzcan o renuncien definitivamente a sus ambiciones nucleares».

El internacionalista Robert Litwak, del centro Woodrow Wilson, ha descrito el pulso actual con Corea del Norte como «la crisis de misiles de Cuba a cámara lenta».

El profesor de Stanford Scott D. Sagan ve notables diferencias que hacen más peligrosa la crisis coreana —líderes más volátiles, arsenales incomparables, actores dispuestos a atacar primero, retórica más intensa gracias a las redes...—, pero también algunas similitudes.

En Corea, como en Cuba, se subestima con frecuencia el inadmisible precio de una guerra nuclear, se exagera la eficacia de las armas y falta mucha información sobre las intenciones, capacidad y voluntad del adversario en el peor de los escenarios.

Con entre cuarenta y sesenta bombas nucleares, doce más cada año, y muy cerca de poder empezar a instalarlas en misiles intercontinentales ya probados, la única forma de evitar —por accidente, error de cálculo o algún cisne negro de los dibujados por el politólogo canadiense-americano Philip Tetlock— un suicidio masivo es aceptar la realidad, que los países directamente implicados renuncien al primer ataque, garantizar a todos condiciones mínimas de que nadie será atacado, invadido o sometido a chantaje y abrir negociaciones serias de desarme y reconciliación, como propuso en varias ocasiones en 2017 el secretario de Estado, Rex Tillerson.

De seguir por la senda de los últimos meses, crecerá el riesgo de una confrontación, cuyas circunstancias y consecuencias están calculadas por los Estados Mayores y por modelos como NUKEMAP, del profesor Alex Wellerstein, apoyados en datos desde Hiroshima sobre los numerosos momentos en que, Cuba aparte, el mundo ha estado cerca del abismo —por errores humanos o de interpretación como el de Hawai más que por causas reales—, y en estudios como el de 2012 del Instituto Nautilus de California.

Si repasamos las advertencias de riesgos y amenazas del último año del presidente Trump, de su asesor de Seguridad Nacional, Herbert R. McMaster,

de su embajadora en la ONU, Nikki Haley, y de otros altos cargos de la Administración, las principales guerras del siglo xxi han quedado ensombrecidas por la amenaza de guerra nuclear con Corea del Norte, que actuó en 2017 como un eclipse casi total en la agenda internacional.

Con sus acciones y abstenciones, los EE. UU. han convencido al régimen norcoreano de que solo acelerando sus programas de armas de destrucción masiva (nucleares, químicas y biológicas) y de misiles hasta disponer de una fuerza disuasoria suficiente evitará el mismo destino que Sadam y Gadafi.

En su último número de 2017, *Foreign Affairs*, la revista de relaciones internacionales y asuntos exteriores más prestigiosa de los EE. UU., resume en seis capítulos las *guerras olvidadas* de hoy, a las que habría que añadir las de Yemen, Libia, Ucrania, el sempiterno conflicto palestino-israelí y una docena de conflictos enquistados en África:

- El cementerio afgano de tantos imperios, muy lejos de la paz tras más años de conflicto armado que ninguno del siglo pasado.
- El Estado roto de Irak ante los desafíos aparcados durante años por la prioridad de derrotar a un enemigo común (el Estado Islámico).
- Una nueva fase bélica en Siria que, si no se gestiona mejor que las anteriores, puede empeorar lo ya conocido.
- La guerra contra el terrorismo yihadista iniciada tras el 11S sin final previsible en el horizonte frente a un Daesh con al menos ocho franquicias en otros tantos países, una Al Qeda rejuvenecida y fortalecida bajo uno de los hijos de Bin Laden, Hamza, células activas o durmientes en docenas de países y numerosos lobos solitarios que casi nunca actúan solos.
- Una amenaza en el Este igual o más grave, como advierte la nueva Estrategia de Seguridad Nacional estadounidense que se presentó el 18 de diciembre, que la de la Guerra Fría, a la que nadie puede hacer frente por separado.
- Un ciberespacio cada día más vulnerable, poblado de guerrillas y señores de la guerra tecnológica, actores tradicionales y nuevos ocultos en la selva de las redes interfiriendo y manipulando elecciones, haciendo negocio o atizando conflictos para derribar gobiernos o destruir países.

La lista anterior coincide en lo esencial con los riesgos prioritarios seleccionados por el Centro de Acción Preventiva del Council on Foreign Relations de Nueva York para 2018, encabezados por el peligro de conflicto militar o confrontación armada de los EE. UU. con Corea del Norte o Irán, de Rusia con la OTAN, de China en el mar del Sur con algunos de los países que disputan su soberanía y en Afganistán si aumenta la inestabilidad y la violencia por la presión de la insurgencia talibán y el posible derrumbe del Gobierno.

Veintidós de los treinta focos más peligrosos de 2018 ya estaban en el mapa de riesgos más graves en 2017 —por posibilidad e impacto, las dos variables que se miden en las tres categorías incluidas en este estudio—. Las ocho contingencias nuevas de este año son el riesgo de nuevos choques entre

Israel y Hizbulá, el aumento de la violencia y de la inestabilidad política en el Sahel y una escalada de la tensión en los Balcanes.

Dos conflictos que siguen en la lista, pero con mayor riesgo, pues pasan de la categoría 2 a la 1, son la posibilidad de confrontación entre Irán y los EE. UU. o algunos de sus aliados y el peligro de choques militares en el mar del Sur de China. Dos que, aunque se mantienen, bajan de categoría o pierden intensidad, en opinión de los miles de expertos consultados para la elaboración de estas previsiones, son el enfrentamiento entre Turquía y los distintos grupos armados kurdos y la guerra de Libia.

En las primeras semanas del año el ejército turco multiplicó sus ataques contra los kurdos y amenazó con invadir el norte de Siria, tras conocerse el plan estadounidense de formar una fuerza kurda de unos 30.000 efectivos para vigilar la frontera entre Siria e Irak.

Por haber sido escenario de la gran guerra africana, el conflicto con más muertos desde la II Guerra Mundial cerrado en falso en 2003, la República Democrática del Congo debería preocupar especialmente. Las elecciones presidenciales ya se han aplazado en varias ocasiones, la corrupción y el hundimiento de los precios de las materias primas han devastado su economía y no se pueden descartar en 2018 golpes como el de Zimbabue, grandes manifestaciones en las calles o un retorno a las guerras del pasado.

Fronteriza con nueve países, con docenas de guerrillas, con más de 250 grupos étnicos y con un pasado reciente de violencia y caos, es fácil imaginar las consecuencias si no se frena a tiempo la escalada.

Teniendo en cuenta, igual que el CFR, la probabilidad y el impacto de los riesgos, en su informe de 2018 el Foro de Davos reconoce que, a pesar de la recuperación económica global, «los desafíos sistémicos se han intensificado» y «se multiplican las señales de incertidumbre, inestabilidad y fragilidad»[79].

Por impacto, los riesgos más graves en los próximos diez años son, por este orden, el uso de armas de destrucción masiva, fenómenos meteorológicos extremos, desastres naturales, el fracaso de los esfuerzos por frenar el cambio climático y las crisis del agua (cuadro 6).

Entre los cinco más probables cambia el orden y dos distintos —los ataques cibernéticos y el robo y fraude de datos— sustituyen a las armas de destrucción masiva y a las guerras del agua (cuadro 7). Los ciberataques preocupan, sobre todo, en Asia Oriental/Pacífico, Europa y Norteamérica. En Oriente Medio, en cambio, preocupan más, por este orden, las crisis fiscales, los precios de la energía, el paro/subempleo, el terrorismo y los conflictos interestatales[80].

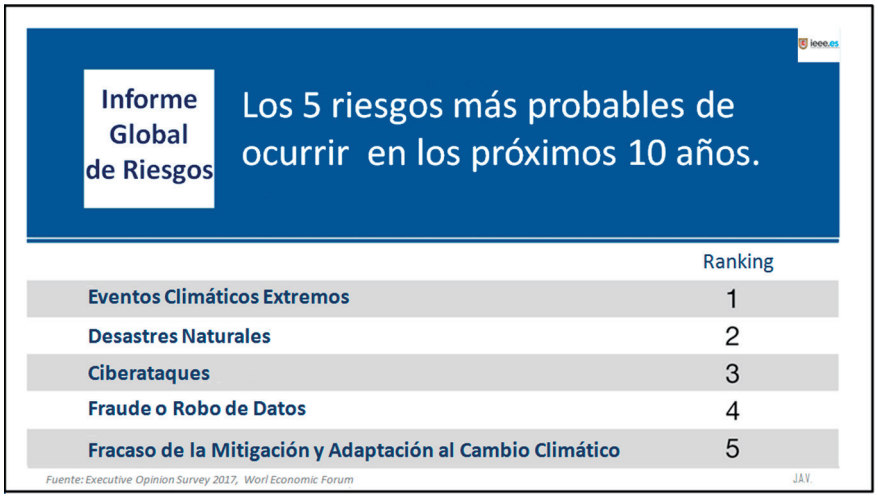
[79] *The Global Risks Report 2018*. World Economic Forum. http://www3.weforum.org/docs/WEF_GRR18_Report.pdf.

[80] *Ibidem*. Gráficos en http://reports.weforum.org/global-risks-2018/shareable-infographics/.



Cuadro 6: Los riesgos más graves por impacto a diez años.

«Los riesgos de la ciberseguridad están aumentando tanto en su prevalencia como en su potencial destructivo —señala el informe—. Los ataques contra las empresas casi se han multiplicado por dos en cinco años... y en 2017 los ataques *ramsomware* (virus o programas dañinos para impedir el acceso al sistema infectado o partes de este y pedir rescate a cambio de quitar la restricción) representaron el 64 % de todos los correos hostiles o maliciosos. Entre ellos sobresalen el ataque WannaCry contra 300 000 ordenadores de 150 países y NotPetya, que causó pérdidas trimestrales de 300 millones de



Cuadro 7: Los riesgos más probables a diez años.

dólares a las empresas afectadas. Otra tendencia en auge es el uso de los ciberataques contra sectores industriales estratégicos e infraestructuras críticas, lo que aumenta el temor, en los peores escenarios, al desmoronamiento de sistemas vitales para el funcionamiento de nuestras sociedades»[81].

Destacaría del informe de Davos las diferentes percepciones de riesgos por regiones y entre riesgos en general y los riesgos para hacer negocios o invertir.

En el primer barómetro de opinión de 2018 del Real Instituto Elcano, casi tres de cada cuatro españoles consultados eligen la lucha contra el cambio climático como la prioridad que debería tener España en su acción exterior, seguida de la lucha contra el terrorismo, la ayuda al desarrollo, la lucha contra Daesh, el apoyo a las empresas españolas en el extranjero y la seguridad en el abastecimiento de energía... (cuadro 8)[82].



Cuadro 8: Prioridades de los españoles en política exterior.

En la misma encuesta, un 65 % de los españoles se declara en contra del envío de tropas españolas al exterior para combatir el terrorismo, lo que parece una contradicción flagrante con sus prioridades. En cuanto a sus pre-

81 *Ibidem*. Executive Summary http://reports.weforum.org/global-risks-2018/executive-summary/.

82 Barómetro del Real Instituto Elcano (BRIE). 39.ª Oleada, enero 2018. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/encuesta?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/barometro/oleadabrie39.

ocupaciones, destacan, por este orden, el empleo, el futuro de las pensiones, el cambio climático, la unidad de España, el terrorismo, la inmigración, la globalización y la corrupción.

Panorama estratégico 2018

Por octavo año consecutivo, siguiendo las pautas del Instituto de Estudios Estratégicos dirigido por el general Miguel Ángel Ballesteros, analizamos en una nueva edición de *Panorama Estratégico*, la vigesimosegunda desde su nacimiento, los acontecimientos internacionales más recientes en busca de tendencias que ayuden a distinguir mejor los riesgos a corto y medio plazo para facilitar la toma de decisiones.

En un mundo cada día más dependiente de la máquina, del ordenador, de los robots, de la inteligencia artificial y de los algoritmos para cualquier diagnóstico, conviene releer obras como *Memorias del subsuelo* (1864), la novela de Fiódor Dostoievski contra el materialismo histórico, que reduce el universo a dientes de rueda moviéndose con absoluta obediencia a leyes físicas verificables.

Hablándonos desde las profundidades de una imaginación torturada a las que difícilmente podrán llegar los algoritmos de Google ni, mucho menos, las frasecitas de Twitter, Dostoievski nos invita a preservar y a cuidar siempre, sin renunciar a las nuevas tecnologías, la capacidad humana de crear y aprender con analogías, sensaciones y experiencias comparadas. Porque, escribe, «es magnífico que dos y dos sean cuatro, pero, si queremos ser justos, a veces es maravilloso que dos y dos sean cinco»[83].

Desde estas premisas, cada año reunimos a cinco o seis especialistas de prestigio en las principales áreas geográficas o temáticas internacionales para que, de acuerdo con las líneas de trabajo del IEEE, con el mayor rigor académico posible, pero también con la mayor libertad, arrojen un poco de luz sobre el pasado más reciente y sobre lo que nos espera en los próximos meses.

Si revisan las ediciones anteriores, todas ellas de acceso libre en la página web del IEEE[84], encontrarán aportaciones que abren perspectivas más amplias. También comprobarán el escaso número de pronósticos fallidos. La explicación más simple es que tratamos de aportar análisis y no de hacer predicciones. Nos importan más las variables estructurales que las coyunturales.

Los autores elegidos este año son el almirante José Luis Urcelay Verdugo y su equipo de colaboradores en la representación militar española ante la UE

[83] BEHR, Raphael. «Algorithms outdous...». *The Guardian* (23 August, 2017). https://www.theguardian.com/commentisfree/2017/aug/23/algorithms-human-fallibility-technology-machines.

[84] http://www.ieee.es/.

y la OTAN[85]; Pere Vilanova, catedrático de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Barcelona; Rafael Bueno, director de Política y Sociedad de Casa Asia; Carlos Malamud, catedrático de Historia de América en la UNED e investigador principal del Real Instituto Elcano; y el coronel Ignacio Fuente Cobo, que, además, coordina y ayuda a editar la publicación.

Los temas elegidos para esta edición son, por el orden de los autores citados, la Unión Europea tras la estrategia global y el futuro de la cooperación estructurada permanente aprobada en 2017, la situación en Oriente Medio tras la expulsión de Daesh de la mayor parte del territorio que llegó a controlar en Irak y Siria, la inestabilidad en el Magreb siete años después de las Primaveras Árabes, los cambios políticos y focos de tensión más importantes en Asia, empezando por la China de Xi Jinping y Corea del Norte, y el impacto de los procesos electorales de 2017 a 2019 en América Latina.

Por su importancia e influencia en todos los frentes anteriores, mi introducción de este año, además de aquellos acontecimientos que, por espacio y otras limitaciones, quedan fuera o marginados a pesar de su importancia, incluye un análisis amplio del primer año de Donald Trump en la Casa Blanca.

La UE tras la Estrategia Global y el futuro de la PCSD

En el capítulo sobre Europa, el almirante José Luis Urcelay Verdugo, representante militar de España ante los Comités Militares de la OTAN y la UE, y su magnífico equipo de colaboradores desbrozan las condiciones y los antecedentes de la Estrategia Global de la UE para la Política Exterior y de Seguridad, y los avances conseguidos en su primer año, según la propia responsable, Federica Mogherini, más que en los diez años anteriores.

Comparan los riesgos y amenazas que han impulsado esta nueva estrategia con las que inspiraron la llamada *estrategia Solana* en 2003, el optimismo de entonces y el pesimismo de hoy, espoleado por la crisis, el *brexit* y los cambios en Washington.

La incertidumbre inicial se está superando con iniciativas como la PESCO, la revisión del sistema de financiación de la defensa o la puesta en marcha de una capacidad embrionaria de mando y control dentro del Estado Mayor de la UE. «Ahora es cuestión de comprobar que todos estos avances se materializan con el respaldo de los veintisiete», afirman.

A pesar de sus críticas y dudas iniciales, fuente inevitable de incertidumbre, la nueva Administración estadounidense «mantiene su importante esfuerzo en la OTAN a favor de la seguridad europea, dirige la coalición internacional

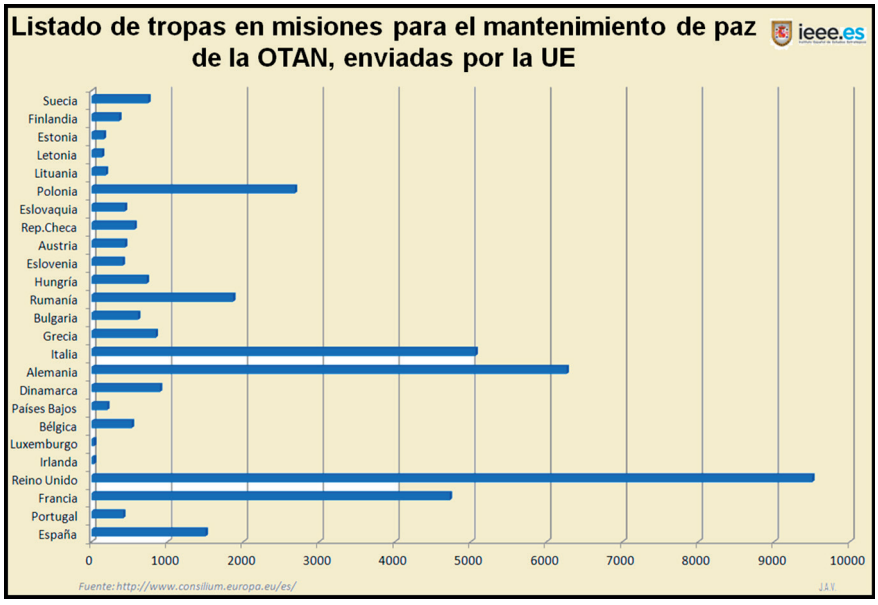
[85] Son el CN Pedro Sánchez Arancón, el TCOL Carlos Sánchez Ledesma, el TCOL Jesús Díez Alcalde, el TCOL Francisco Matas Montañez, el CF Pedro Cardona Suanzes, el TCOL Francisco Rodríguez-Berbel López, el TCOL Manuel Colino García y el TCOL Sebastián Puig Soler.

en Irak, ha reforzado su cooperación con la UE en el continente africano y ha intensificado su campaña contra el terrorismo yihadista en todos los frentes», añaden.

Recuerdan las intervenciones rusas en su extranjero próximo de los últimos años, los atentados yihadistas en Europa desde 2015 y las tensiones en Oriente Medio y África, y explican las diecisiete misiones y operaciones activas a comienzos de 2018. «A pesar del significativo avance..., todavía adolecen de distintas limitaciones», reconocen. Las tres más destacadas son las deficientes estructuras de mando y control, los problemas de financiación y las restricciones legales derivadas del Tratado de Lisboa.

«España —añaden— es uno de los miembros más comprometidos con las operaciones y misiones, prácticamente el único que contribuye con efectivos a todas ellas».

Con el nuevo plan de capacidades, que debería aprobarse en 2018, el *enfoque integral* de los últimos años debe dejar paso a un *enfoque integrado*, que exige ampliar el radio de acción, actuar en todas las fases del conflicto y la colaboración a todos los niveles y con todos los actores.



Cuadro 9: Listado de tropas en misiones para el mantenimiento de paz de la OTAN, enviadas por la UE. Elaboración propia.

La primera prueba de la nueva estrategia serán los proyectos anunciados el 7 de diciembre por el Consejo de Asuntos Exteriores, al tiempo que se lanzaba la Cooperación Estructurada Permanente. «Además de reforzar la cooperación integral con los países de la ribera sur del Mediterráneo, adquiere

especial relevancia continuar con el desarrollo, revisión e impulso de las dos estrategias de la UE para la región subsahariana», escriben.

Los autores consideran, cuando menos, aventurado ver en en estos avances una ruta inevitable o segura hacia una Europa de la defensa, pero ofrecen datos suficientes para pensar que «la iniciativa va a consolidarse», a condición de que seamos capaces de equilibrar los intereses industriales y las cuestiones operativas.

La Europa de la defensa, advierten, no significa la creación de unas Fuerzas Armadas europeas ni tampoco duplicar el papel de la OTAN, sino «reforzar la autonomía estratégica de la UE».

Oriente Medio tras el califato

Para Pere Vilanova, catedrático de Ciencia Política de la Autónoma de Barcelona, Oriente Medio se puede considerar «una especie de paradigma concentrado del sistema internacional actual», con sus múltiples elementos y complejidades. Para arrojar luz sobre ellos, recurre al *complejo regional de conflictos* elaborado por el Peace Research Institute de Oslo en los noventa.

Partiendo del Plan de Partición de la ONU de 1947 y de los principales actores de los conflictos en la región, centra su análisis en las lecciones de las Primaveras Árabes, el triunfo del régimen dictatorial de Asad en la guerra de Siria, el núcleo original de la tensión en la zona (el conflicto palestino-israelí) en sus dimensiones local, regional y global, los desafíos internos y externos del triángulo Irán-Turquía-Arabia Saudí y dos derivadas europeas: la cuestión de los refugiados y el terrorismo de matriz yihadista.

De las llamadas Primaveras Árabes destaca la imprevisibilidad, una reafirmación espectacular de la autonomía de la política, la naturaleza secular, laica, de todos los movimientos que las impulsaron, la simplicidad estructural y organizativa de estas y la involución diferenciada de cada país desde 2011.

El punto muerto favorable a Asad al que se ha llegado tras seis años de guerra y casi 300 000 muertos en Siria lo atribuye, entre otras causas, al fracaso de la estrategia de territorialización del califato, a la división de las fuerzas rebeldes, al carácter sectario o intercomunitario del conflicto, a la imprudencia de Obama al fijar la famosa *línea roja* y a la intervención rusa.

Del contencioso palestino-israelí escribe Vilanova:

«Ha cambiado radicalmente. No porque haya decaído en importancia, sino porque Israel y sus aliados han conseguido su encapsulamiento, su marginalización planificada y su amortización diplomática y militar. La presidencia Trump solo será la culminación (en versión más o menos caricaturesca) de

una deriva que empieza durante la segunda legislatura Bush, sigue con toda la presidencia Obama y hasta hoy».

Con el reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel a finales de 2017, señala el catedrático, «se rompe un tabú… y se verifica que las reacciones incendiarias en todo el mundo musulmán han sido más que mitigadas y, sobre todo, limitadas».

Vilanova explica con detalle la estrategia israelí para diluir la identidad palestina de Jerusalén con resultados desiguales y advierte de los efectos contradictorios que tendrá la desaparición de la opción de dos estados.

«El príncipe heredero de Arabia Saudí continuará alterando los equilibrios dentro de su país y en toda la región», advierte, y es posible que «Riad apunte a Hizbulá, debilitado por la guerra de Siria», para lo que «necesitará el apoyo de Israel…, complicado por la decisión de Trump sobre Jerusalén».

Vilanova no ve ningún incentivo para que Irán rebaje su perfil de potencia ascendente en Oriente Medio, pero, a la luz de las protestas iniciadas el 28 de diciembre en la segunda ciudad más importante del país, previene de las posibles consecuencias internas.

Critica duramente las normas jurídicas —nacionales y del siglo pasado— con que Europa está respondido al problema de los refugiados y se pregunta si «los jefes de Estado y de Gobierno de la UE no sabían que las leyes internacionales prohíben las deportaciones masivas y sin control judicial».

Sobre el terrorismo yihadista de última generación, la segunda derivada europea de los conflictos de Oriente Medio que analiza, recomienda «no dejarse arrastrar por la lógica de la eficacia como compensación de algunas rupturas del derecho», pide prudencia a la hora de definir y clasificar a los grupos terroristas, advierte del peligro potencial estratégico del aumento de capacidad tecnológica de estos grupos y aconseja no perder de vista que nos enfrentamos a «una larga campaña».

«La lucha antiterrorista —concluye— no debería ser solo cosa de los Gobiernos… ni tema de confrontación electoral».

El Magreb: desafíos para una región poco integrada

«Es una de las regiones menos integradas del mundo sin un proyecto común», afirma el coronel Ignacio Fuente Cobo, investigador principal del IEEE, en la introducción de su capítulo sobre el Magreb.

El comercio interregional representa menos del 3 %, las relaciones entre las dos potencias regionales, Argelia y Marruecos, están congeladas y su frontera cerrada desde 1994, y la Unión del Magreb Árabe, creada en 1989, sigue en situación agónica.

El conflicto del Sahara Occidental es la causa fundamental de este desencuentro y, como escribe Fuente Cobo, la manifestación más visible de «la pugna desde la independencia de los dos países por la primacía regional».

La cuestión del Sahara, a pesar de su gravedad, hace años que pasó a ser un conflicto ignorado por la mayor parte de la comunidad internacional, hoy mucho más preocupada por el deterioro de la situación en Túnez, considerada durante años la única Primavera Árabe que dio algún fruto positivo, la guerra de Libia y la amenaza del yihadismo violento.

Las protestas de diciembre y enero en Túnez, coincidiendo con el séptimo aniversario del levantamiento popular contra la dictadura de Ben Alí, muestran la creciente tensión social por las medidas de austeridad, el aumento de impuestos, la subida de precios y el desencanto de muchos tunecinos ante los problemas estructurales que la democracia no parece capaz de resolver.

«El mayor problema para la seguridad es el posible retorno de centenares de yihadistas alistados en milicias extranjeras», escribe el autor. Ese temor y los atentados sufridos desde 2015 explican el estado de emergencia y el endurecimiento del código penal.

Tras un minucioso repaso de los diversos actores y centros de poder enfrentados en la guerra de Libia y de los apoyos internos y externos de cada uno, ve en el general antiislamista Jalifa Haftar al «árbitro de la situación» y considera escasas las posibilidades de hacerse con el poder de Saif Gadafi, hijo del último dictador amnistiado en mayo de 2017.

«Libia se ha convertido en un terreno propicio para el enfrentamiento entre las distintas corrientes ideológicas que sacuden el mundo árabe y el apoyo de Catar y Turquía al Gobierno del Acuerdo Nacional (GNA), y de Egipto y los Emiratos a la Cámara de Representantes (HoR) de Jalifa Hafter solo ha servido para exacerbar las tensiones internas y convertir al país en una pieza más de las guerras por delegación en la zona», advierte.

La lucha por el poder ha difuminado las responsabilidades por la tragedia que padecen miles de refugiados llegados a Libia como lugar de tránsito y que han quedado atrapados, en condiciones de esclavitud, por las redes de contrabando de seres humanos y con dificultades crecientes para cruzar a Europa.

La fuerte abstención en las elecciones locales del año pasado en Argelia, en las que votó menos del 47 %, y la grave enfermedad del presidente Bouteflika, de ochenta años y muy debilitado desde el ictus cerebral sufrido en 2013, aumentan la incertidumbre, pero el desafío más grave es la precaria situación económica, sobre todo el deterioro de las finanzas públicas, agravada en los últimos años por la caída de los precios de los hidrocarburos, y un déficit presupuestario superior al de Grecia en sus peores momentos de la crisis.

«Sus reservas —unos 110 mil millones de dólares— le da cierto margen de maniobra, pero si el desequilibrio no se corrige, se arriesga a la insolvencia a partir de 2020», escribe el autor.

El retorno de Marruecos a la Unión Africana en 2017 sin tener que reconocer a la RASD, como exigían Argelia y otros países africanos, se recibió como una gran victoria diplomática de Mohammed VI.

Con el cambio de Gobierno en marzo, la destitución de cuatro ministros el 24 de octubre —a otros cinco exministros se les apartó de cualquier responsabilidad oficial en el futuro— y la amnistía parcial de los detenidos por su participación en el movimiento de protestas en el Rif, el monarca reafirma el creciente control de la casa real sobre la clase política, a la que, en su discurso del trono de julio, culpó de todos los males que sufre el país.

«La persistencia del movimiento de protesta —según Fuente Cobo— refleja en gran medida las debilidades estructurales de Marruecos..., generadas por el sentimiento de injusticia social en los estratos más modestos de la población por la falta de perspectivas» y «la escasa representatividad de las instituciones elegidas».

Asia-Pacífico: elecciones trascendentes y conflictos perpetuos

En su capítulo sobre Asia, Rafael Bueno, director de Política y Sociedad de Casa Asia, analiza la consolidación de Xi Jinping en el decimonoveno congreso del PCCh (Partido Comunista de China) y los esfuerzos del primer ministro japonés, Shinzo Abe, para mantener con la ayuda de Washington un contrapeso creíble de China adelantando elecciones, reforzando la alianza con los EE. UU. y aproximándose a la India y a Filipinas.

«Xi no solo fue elegido para un segundo mandato de cinco años como presidente —advierte citando al profesor Graham Allison—. Fue coronado como la versión del siglo XXI de los emperadores que gobernaron el país en milenios anteriores... Ha conseguido dar inicio de verdad a la *era Xi Jinping*, como si de un nuevo emperador se tratase».

Tras el regalo estratégico recibido de Trump al abandonar la Asociación Transpacífico, añade, China convocó a los dirigentes regionales el 14 y 15 de mayo de 2017 en Pekín para presentar la *nueva ruta de la seda*, el plan concebido en 2013 para recuperar la hegemonía perdida en el continente hace dos siglos, restablecer su antiguo papel de referente civilizatorio, dar una salida más rentable estratégicamente a sus divisas y, si prospera, establecer las bases de un nuevo orden económico, diplomático y de seguridad en Eurasia favorable a sus intereses.

Veintiocho jefes de Estado y de Gobierno, y más de cien ministros y altos funcionarios de todo el mundo acudieron a la cita, símbolo de las nuevas ambiciones de China, respaldadas por un fondo financiero inicial de casi 300.000 millones de dólares para proyectos.

Paralelamente, inauguró su primera base naval en el extranjero (en Djibuti) y, el 26 de abril, presentó su segundo portaaviones, el Shandong CV-17, el primero construido en el país, coincidiendo con el 68 aniversario de su Armada.

Pekín pretende «retomar el sueño chino... y restablecer pleno control sobre el antiguo imperio —escribe Bueno—. Ya lo ha conseguido en Xinjiang, Tibet, Macao y Hong Kong, y solo le falta Taiwán».

Con la elección de Carrie Lam, candidata de Pekín, como *chief executive* del territorio, la excolonia británica de Hong Kong sigue fuertemente dividida entre el independentismo y la sumisión plena a China, sin perspectiva de solución a corto y medio plazo.

En la primera parte de su informe, Bueno analiza también los efectos políticos y sociales de las últimas elecciones en la India, la sustitución de la presidenta de Corea del Sur por sus vínculos con un escándalo de corrupción y el viaje de doce días de Trump por cinco países de la región en noviembre.

Desde el primer día, Trump se desmarcó de la estrategia de su antecesor —la llamada *pivot to Asia*— y apostó por una nueva definición, Asia-Pacífico o Indopacífico, para facilitar una cooperación más fácil entre Japón y la India que ayude a «contener mejor al dragón chino».

En la segunda parte presenta las claves de los principales conflictos armados que siguen abiertos en el continente asiático, «casi el 40 % de todas las disputas mundiales», entre ellas la guerra de Afganistán, sin solución en el horizonte, las reclamaciones históricas de India y Pakistán sobre Cachemira, y la persecución y expulsión de la minoría rohinyá de Myanmar.

¿Por qué ninguno de esos conflictos ha desembocado en guerra interestatal desde 1979?, se pregunta. «Por el equilibrio entre las potencias regionales y sus alianzas militares, por la red institucional creciente de foros de diálogo y, posiblemente la razón principal, por la interdependencia económica entre todos los actores», responde.

¿Habrá que reconocer pronto a Corea del Norte como un Estado nuclear? ¿Queda alguna opción para impedirlo que no sea la militar? ¿Facilitaría ese reconocimiento una actitud más dialogante de Pionyang? Bueno presenta las posiciones de unos y de otros, señala los riesgos de cada una y concluye: «lo único claro es que este drama solo puede solucionarse con el acuerdo de las dos Coreas y el beneplácito de los países que han contribuido hasta la fecha a mantener la tensión, en particular China y los Estados Unidos».

En cuanto a las tensiones en el mar del Sur de China, el autor teme que, con sus silencios sobre la intensa actividad de Pekín en la zona, en la práctica Trump pueda estar cediendo a China el control sobre los dos millones y medio de kilómetros cuadrados del territorio, equivalente a cinco Españas. «Paradójico —lamenta—, si vemos que en la nueva estrategia de seguridad

de diciembre, China aparece como el principal competidor, tal como adelantó en noviembre a su paso por Vietnam».

América Latina, ante una coyuntura crítica

¿Qué impacto político tendrán las elecciones de 2018 y 2019 en los principales países de América Latina? Agotado el llamado superciclo de las materias primas, ¿cómo mantener las expectativas generadas? ¿Qué quedará del populismo bolivariano y de las principales instituciones regionales? ¿Cómo pueden influir la UE, España y las grandes potencias?

Para responder, huyendo de generalizaciones, Carlos Malamud, catedrático de Historia de América en la UNED e investigador principal del Real Instituto Elcano, analiza las elecciones en Chile y Honduras de 2017, las seis previstas en el continente en 2018 (especialmente las de México, Colombia, Brasil y Venezuela) y otras seis anunciadas para 2019, las argentinas, sobre todo.

«Por la densidad de los alineamientos que puedan formarse..., del resultado dependerá no solo el rumbo político de cada país implicado, sino también el del conjunto del continente —escribe—. No se eliminará el populismo de la región —advierte— porque es un fenómeno con fuertes y antiguas raíces [porque] es posible que al menos en Nicaragua y Venezuela las opciones bolivarianas sigan gobernando [y porque] existen también populistas de derecha».

Con menos dinero disponible para gasto público, instituciones políticas desprestigiadas, congresos o legislativos más fragmentados y una preocupación creciente por la corrupción, la inseguridad y el desempleo, de acuerdo con los datos del último Latinobarómetro, en algunos países están en juego la continuidad o giros dramáticos. «Las elecciones son cada vez más disputadas y los resultados más cerrados», señala.

En Honduras y Chile, en 2017, se comprobó que «el control del poder no es una garantía para mantenerse en él en elecciones limpias».

Las principales sombras sobre los principales comicios en 2018 son el futuro de la paz con las FARC y el ELN, y las reformas económicas en Colombia; las posibilidades de la izquierda de recuperar la presidencia y el pulso con los EE. UU. de Trump en México; y el retorno de Lula en Brasil si los tribunales lo permiten.

Malamud ve difícil una reanudación de las hostilidades con las FARC en Colombia a pesar del rechazo que la paz genera en algunas fuerzas políticas, pero advierte que la negociación con el ELN presenta más dificultades.

Aunque con grandes diferencias, el crecimiento previsto por la CEPAL —un 1,2 en 2017 y un 2,2 en 2018— confirma la salida de la recesión de todos los países del hemisferio, menos Venezuela, con una caída acumulada del PIB

del 32 % en los últimos cuatro años, una asamblea constituyente que no ha aprobado una sola ley constitucional y un régimen cada día más autoritario.

«La integración regional está en crisis —señala—. No se trata de una región dividida en dos bloques antagónicos, sino de países con contradicciones importantes que hacen muy difícil la búsqueda de consensos regionales y de una agenda común».

El ALBA, Unasur, CELAC, SICA, Mercosur... Todas, salvo la Alianza del Pacífico, están en declive, lo cual complica los esfuerzos de la UE, que España apoya activamente, para llegar por fin este año a un acuerdo con Mercosur.